



Grau de Llengües i Literatures Modernes: Alemany

Treball de Fi de Grau

Curs 2016-2017

TÍTOL:

*De la venganza al caos: Kriemhild/Guðrún como vengadora
en el mito de los Nibelungos-Volsungos*

Meritxell Risco de la Torre

TUTORA: Dra. Loreto Vilar

CO-TUTORA: Dra. Inés García

Barcelona, 21.6.2017

als ie diu liebe leide-z'aller júngeste gât¹

*A mi madre, por infundirme el valor suficiente
para ser la reina de mi vida.
Mi orgullo siempre será el tuyo.*

¹ *Nibelungenlied*, v.2378d.

AGRADECIMIENTOS

A mis tutoras, Loreto Vilar e Inés García, por su inestimable apoyo, grandes consejos y preciadas correcciones; sin vosotras, este trabajo hubiera sido imposible.

A mis hermanos, Lorena Henriques, Chús Lobos, Lucas Reis, Núria Tomás y Guillem Fornieles, por los años de comprensión y amor verdadero. A mi querido niño, Cristian, por todos los abrazos antes, durante y después de esto.

A mis amigos en Barcelona, especialmente a Aleix Ferrer, Alberto Moral, Marta Segarra y Madonna Yücel por apoyarme en el proceso y enseñarme de qué trata tener un amigo de verdad. A Nerea Ugarte, Andrea Páez, María Vigo, Clara Comellas y Celia Martín, por hacer de Barcelona mi casa. A mis compañeros de clase, por cuatro años de locura compartida, especialmente a Marc Arévalo, por las horas muertas en la Biblioteca de Letras.

A los profesores y alumnos del curso de las Sagas Islandesas, por abrirme los ojos ante un mundo fascinante.

A mi familia en su totalidad: a los de Andorra y Andalucía. A mi madre, Rosa, a quién dedico este trabajo: gracias, no por esto, sino por todo. A mi hermano, Èric ‘Hacha Sangrienta’, por todos estos años repletos de fantasía, batallas y monstruos épicos, por arrancarme una sonrisa siempre que lo he necesitado. A mi abuela Ángeles, por enseñarme a valorar el pasado como parte de mí misma, por las patatas a lo pobre y los “¡Hombre, mi niña!”. A mi padre, Jacint, por hacerme ver que el fracaso es tan sólo una parte del éxito. A la memoria de mis abuelos, Jacint y Fermina, allí dónde estéis.

Por último, a todos los profesores de la sección de alemán, incluso a los que no conozco, por su labor para mantener viva nuestra vocación y nuestro oficio en la Universitat de Barcelona, por hacerme sentir como en casa y por todos los sabios consejos que me habéis proporcionado en los últimos cuatro años.

A todos vosotros:

May it be a light to you in dark places, when all other lights go out.

The Fellowship of the Ring, J. R. R. Tolkien

RESUMEN

En este estudio se analiza, desde una perspectiva comparada entre la literatura alemana medieval y la literatura norrena, la representación del personaje femenino principal en el mito de los Nibelungos-Volsungos, Kriemhild-Guðrún, con el propósito general de justificar su papel protagonista en el mismo. En la primera parte, se establecen las tres temáticas principales: mito, venganza y feminidad en la literatura medieval germánica, así como la argumentación en pro del origen mítico de un personaje de rasgos valquiriescos. El análisis del *Nibelungenlied* y la *Völsunga Saga* se estructura a continuación en cuatro niveles: estado latente, motivación, desarrollo y culminación de la venganza. Los resultados de este estudio sostienen el proceso de venganza como motivo que da el protagonismo absoluto al personaje femenino en el mito y justifica sus características mitológicas.

Palabras clave: *Nibelungenlied*, *Völsunga Saga*, Kriemhild-Guðrún, venganza, valquirias

ZUSAMMENFASSUNG

In dieser Bachelorarbeit wird versucht, durch die komparatistische Analyse des mittelhochdeutschen *Nibelungenliedes* und der altisländischen *Völsunga Saga*, den Protagonismus der weiblichen Figur im Nibelungen- bzw. Völsungenmythos festzulegen. Im ersten Teil werden die drei Hauptthemen, Mythos, Rache und Weiblichkeit, im Kontext der mittelalterlichen germanischen Literatur fixiert. Plädiert wird hier für den mythologisch-legendären Ursprung der weiblichen Hauptfigur Kriemhild-Guðrún, wofür sämtliche valkyrienhaften Charakterzüge, sowie die Etymologie ihrer beiden Namen stehen können. Die Analyse der Werke wird danach in vier narrativ-chronologischen Stufen durchgeführt: latenter Zustand, Erwachen, Entwicklung (bzw. Racheplanung) und Höhepunkt des Rachewerks. Aus der Untersuchung heraus kann geschlussfolgert werden, dass die weibliche Hauptfigur erst durch das Motiv der Rache zum Protagonismus gelangt. Nicht zuletzt ist dies als ein untrügliches Zeichen ihres mythologisch-legendären Ursprungs anzusehen.

Schlüsselwörter: *Nibelungenlied*, *Völsunga Saga*, Kriemhild-Guðrún, Rache, Walküren

ÍNDICE

1. HISTORIAS DE UN PASADO LEGENDARIO	2
1.1. <i>Frutos de una cultura primigenia común</i>	2
1.2. <i>La gestación de un conflicto</i>	7
1.3. <i>Las mujeres en las fuentes germano-norrenas medievales</i>	11
1.3.1. Entre lo mitológico y lo legendario, o De lo valquiriesco en Kriemhild y Guðrún	14
2. DETALLANDO EL DESASTRE: <i>DER GRÔZE MORD – FÁFNIS HJARTA</i>	16
2.1. <i>De la doncella</i>	16
2.2. <i>De la soberana, o De la ‘Discusión de las Reinas’</i>	22
2.3. <i>De la mujer atormentada</i>	30
2.4. <i>De la feroz vengadora</i>	38
2.4.1. De la muerte de los burgundios-Gjúkungar	38
2.4.2. De la venganza de Guðrún contra Atli	44
2.4.3. Del fin de una estirpe, o De la muerte de Kriemhild-Guðrún	45
3. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	49
ANEXOS	52
1. <i>Estructura narrativa del Nibelungenlied</i>	52
2. <i>Estructura narrativa de la Völsunga Saga</i>	53

1. HISTORIAS DE UN PASADO LEGENDARIO

El mito de los Nibelungos-Volsungos es con certeza una de las historias míticas medievales más conocidas en el área de habla germánica. De ello dan fe diversas obras coetáneas a las que se centra este trabajo como la *Ragnars saga loðbrókar* (c. 1300), el *Parzival* (c. 1200-1210) de Wolfram von Eschenbach, los cantares feroeses de Sigurðr (de datación incierta; entre el siglo IX y el siglo XIV), la *Pidrekssaga af Bern* (principios del siglo XIII) – relación que, según Macià Riutort y Antón de la Nuez, aún está en debate² – la *Norna-Gests Þáttr* (c. 1300), y *Béowulf* (manuscrito de c. 975-1010), entre otros. Es también importante mencionar su influencia en obras más actuales, como el *Sigurd, der Schlangentöter* (1808) de Friedrich de la Motte Fouqué, la celeberrima tetralogía *Der Ring des Nibelungen* (1848-1874) de Richard Wagner, una narración corta de Thomas Mann llamada *Wälsungenblut* (1905) o *The Legend of Sigurd and Gudrun* (c. 1930), dos poemas narrativos de J. R. R. Tolkien.

1.1. Frutos de una cultura primigenia común

La influencia mutua de la que disfrutaban las literaturas norrena y alemana medievales se hace evidente en la repetición, reelaboración y adaptación de los mitos sustraídos de la supuesta cultura primigenia que comparten ambas sociedades. Según apunta Eva Parra:

[Los pueblos germánicos] pueden situarse ya alrededor del año 2000 a.C. [...] El término *germano* induce a error, pues no existió jamás una nación unificada que portara este nombre, haciendo referencia tal designación a una multiplicidad de pueblos política, territorial y lingüísticamente no sólo diferenciados, sino en ocasiones incluso enfrentados entre sí.³

Aun así, cabe destacar que “guardaban [...] gran similitud”⁴ en su organización social, política, cultural y religiosa. Tras distintos asentamientos podremos empezar a clasificarlos en tres grupos: en el Norte, aquellos que más adelante llamaremos escandinavos, en el Este, godos, burgundios y vándalos, entre otros; y en el Oeste, francos, anglos, sajones, etc. No debe sorprendernos, pues, hallar la misma temática o motivo en distintas obras de la zona no sólo de habla, sino también de primitiva cultura germánica.

² Cf. RIUTORT y DE LA NUEZ (2017), p. 11.

³ PARRA (2002), p. 9.

⁴ PARRA (2002), p. 9.

El *Cantar de los Nibelungos* o *Nibelungenlied* – tal y como será referido de ahora en adelante por lo que respecta este trabajo – es, según menciona Emilio Lorenzo Criado en su edición del mismo “una de las obras sobresalientes de la épica universal”⁵. El *Lied* se gesta como obra escrita después de una época de cruentos enfrentamientos entre dos grandes familias del Sacro Imperio⁶: los Staufer y los Güelfos. No es hasta la llegada de Friedrich I *Barbarossa* (1122-1190) que los conflictos entre ambas familias – incluyendo aquí la participación de la aristocracia imperial alemana – cesan: Friedrich nace de padre Staufer y madre de familia güelfa. El futuro emperador se enfrentó no sólo a un reino destrozado, sino también a un ambicioso primo al que acabará mandando al exilio, para ser finalmente coronado por el Papa en 1155, devolviendo la estabilidad – por poco tiempo – al Imperio. Su gusto por la cultura francesa, explica Parra⁷, será el detonante para la introducción de las costumbres cortesanas en la aristocracia imperial romano-germánica. Surge un modelo literario laico, se crean importantes relaciones de mecenazgo y, lo más importante: se desarrolla la figura del caballero en la literatura germánica. No es de extrañar que el protagonista masculino del *Nibelungenlied* sea un caballero instruido no tan sólo en las artes bélicas, sino también en las costumbres propias de la corte⁸.

Sobre el género literario o, más concretamente, su forma métrica, Panzer explica que la ‘estrofa nibelúngica’ (al. *Nibelungenstrophe*) está formada por cuatro versos de ocho compases de rima pareada simple; cada verso largo (al. *Langzeile*) está separado por una cesura a mitad de verso.⁹

⁵ CRIADO (1997. 2011), p. 9.

⁶ Herbers y Neuhaus explican la denominación en los siguientes términos: “,Sacrum Romanum Imperium’: Heiliges Römisches Reich, diese Bezeichnung findet sich in den Quellen erstmals 1157 bzw. 1180/1184, dann seit dem 15. Jahrhundert häufig mit dem Zusatz ‚deutscher Nation’ [...] Erst in der Stauferzeit wurde der Begriff *Sacrum Imperium* (Heiliges Reich) verwendet. [...] Seit 1032 bestand das Römische Reich für lange Zeit aus drei Teilreichen: Italien, Burgund und Deutschland. Durch die Wahl und Krönung wurde der König unmittelbarer Herrscher des deutschen Reichsteils. [...] Die innere räumliche Struktur des Reiches basierte jedoch zunächst noch kaum auf den Vorgaben des Königtums, sondern Adelige und Kirche prägten den Raum ebenso.”. HERBERS y NEUHAUS (2010), p. 10-15.

⁷ Cf. PARRA (2002), p. 93.

⁸ Cf.: PARRA (2002), p. 95.

⁹ “[Die ‚Nibelungenstrophe’] baut sich aus vier achttaktigen Langzeilen auf, die paarweise durch stumpfen Reim miteinander gebunden sind. Jede Langzeile besteht aus zwei durch Cäsur voneinander getrennten Halbzeilen” PANZER (1955), p. 101.

La obra se divide en 39 cantares o aventuras (maa. *Áventiure, -n*) que narran, en dos partes diferenciadas¹⁰, el mito – o el “desastre”, tal y como aparece en el mismo *Lied*¹¹ – de los nibelungos. El *Lied* es a primera vista la historia del ascenso y destrucción de un poderoso linaje: el héroe, Siegfried (maa. *Sívrít*¹²), es “un guerrero feroz de las lejanas tribus”¹³ que se ganará su honor a lo largo del *Lied* gracias a su asombrosa genealogía, sus conquistas territoriales y sangrientas victorias. La obra fue aparentemente compuesta entre 1198 y 1202 por encargo el Obispo de Passau: el texto debía ensalzar contenido autóctono – es decir, germánico – que rivalizara con los celeberrimos ciclos artúricos. Este contenido, de base mítico-legendaria, se hace evidente ya en la primera estrofa del *Lied*:

Uns ist in alten mæren	wunders vil geseit
von helden lobebæren,	von grôzer arebeit,
von frôuden, hôchgezîten,	von weinen und von klagen,
von küener recken strîten	muget ír nu wunder hœren sagen. (NL, estr. 1, p. 7) ¹⁴

Se desconoce qué pluma trazó el primer manuscrito del *Lied* – expertos¹⁵ apuntan a un clérigo llamado Meister Konrad –, pero quedan claras las influencias de diversos acontecimientos históricos como la derrota del rey burgundio Gundahar, quién se dice buscó la ayuda de Atila el huno para vencer al ejército romano, la muerte del mismo Atila en manos de su nueva esposa Hilde durante su noche de bodas y el sangriento conflicto entre las reinas merovingias Fredegunda y Brunhilda.

La *Völsunga Saga*, por su parte, fue escrita, tal y como explica Byock en su edición anglosajona de la misma, “sometime between 1200 and 1270”¹⁶ siendo así de composición posterior al *Lied*.

¹⁰ “[con] dos partes diferenciadas por estilo y por el tema cuya divisoria sería la estrofa 1143, comienzo del canto XX” CRIADO (1994, 2011), p. 7.

¹¹ Según la transcripción de Bartsch-de Boor (1866) citada en la edición española del *Lied* por Criado (1994, 2011) y en la alemana de Grosse (1997): “[...] *daz ist der Nibelunge nôt*” (NL, v. 2379d, p. 714)

¹² “*Sívrít was geheizen der snelle degen guot*” (NL, v. 21a, p. 12)

¹³ PARRA (2002), p. 135.

¹⁴ La traducción al alemán moderno por Grosse reza de la siguiente forma: “Uns wird in alten Erzählungen viel Wunderbares berichtet: Von berühmten Helden, großer Mühsal, von glücklichen Tagen und Festen, von Tränen und Klagen und vom Kampf tapferer Männer könnt ihr jetzt Erstaunliches erfahren.” (NL, estr. 1, p. 8)

¹⁵ Cf. PARRA (2002), p. 136.

¹⁶ BYOCK (1990), p. 3. Riutort y de la Nuez concretan que “se compuso probablemente hacia el año 1260, durante los últimos años del reinado del rey de Noruega Hákon Hákonarsson (1217-1263).” RIUTORT Y DE LA NUEZ (2017), p. 16.

Es de destacar que se basa, en gran parte, en los textos norrenos de las *Eddas*¹⁷, y, por lo tanto, se trata de una reelaboración del mismo en prosa. La versión norrena del mito no presenta tantos elementos cortesano-caballerescos como el *Lied*, y es que la historia de los descendientes de Vǫlsungr, que viajó a través del tiempo y del mar hasta ser redactada en Islandia, es, según Byock: “[part of their] old lore, [preserved] as a treasured link with distant homelands”¹⁸. Este interés en el pasado legendario y su expresión a través de la escritura suponen también, tal como escribe Tulinius: “the strenghtening of European kingdoms and the rise of aristocratic culture in the twelfth century”¹⁹. Teniendo en cuenta el contexto donde tuvo lugar la puesta por escrito de tantas obras como la *Vǫlsunga Saga*²⁰ – un pueblo emigrado de su patria, destinado a vivir en exilio perpetuo – no es de extrañar la popularidad de las *foraldarsögur* o “sagas de los tiempos antiguos”²¹: la memoria de la migración y el recuerdo de tiempos míticos pasados palpables en éstas ayudaron a formar el patrimonio y carácter de los pueblos del norte²².

¹⁷ Cf. BYOCK (1990), p. 3. Los poemas de temática nibelúngica que podemos hallar en las *Eddas* son: Reginsmál, Fáfnismál, Sigrdrífumál o Brynhildarljóð, Brot af Sigurðarkviðu, Guðrúnarkviða I, II, III, Sigurðarkviða in skamma, Dráp niplunga, Atlakviða. Existen también otros en los que aparecen los mismos personajes, pero el tema no se trata explícitamente. Estos poemas fueron compuestos en torno al siglo X. Cf. GUNNELL (2005), pp. 82-100.

¹⁸ BYOCK (1990), p. 4.

¹⁹ TULINIUS (2005), p. 451.

²⁰ El manuscrito más antiguo de la *Vǫlsunga Saga* que se ha hallado es del siglo XV, aunque académicos como Margaret Clunies Ross destacan que este tipo de sagas podrían ser fruto de una tradición traductológica ya iniciada a principios del siglo XIII. Clunies Ross también explica: “When it comes to a consideration of the texts of *foraldarsögur* [...], none of them are extant in manuscripts from earlier than 1300. [...] A few sagas are found in manuscripts of the fifteenth century, like the ‘The Saga of the Volsungs’ [...] of c. 1400, and ‘The Saga of Hálfir and the Hálfir champions’ [...] of c. 1450 [...]. Many sagas of these sub-classes are to be found in large numbers of paper manuscripts from the sixteenth century and later. This reflects the great popularity these non-realistic sagas continued to have in the late medieval period and the period after the fifteenth century.” CLUNIES ROSS (2010), pp. 57 y ss.

²¹ Tal y como lo interpreta Tulinius: “a tale of the Nordic countries in ancient times” TULINIUS (2005) p. 447. Borges también lo llama “sagas arcaicas” BORGES (1966), p. 197. La traducción usada en el trabajo es la propuesta de Mariano González Campo y Santiago Ibáñez Lluch. Cf.: GONZÁLEZ (2013), Cf. IBÁÑEZ (1997).

²² BYOCK (1990), p. 2.

Las *fornaldarsögur*, un término acuñado por el filólogo danés Carl Christian Rafn para agrupar veinticinco obras medievales²³ en su edición de 1829-30, pueden ser también llamadas o subcategorizadas según su temática en “sagas de héroes”, “sagas de vikingos” o “sagas de aventuras”, de acuerdo con la clasificación hecha en 1933 por Reuschel, o en “leyendas de héroes” e “historias de aventuras”, según Pálsson (1985)²⁴. Margaret Clunies Ross destaca:

[this type of sagas] has affinities with the kind of legendary history being composed in other parts of Europe in the twelfth century. [...] The prevalence in *fornaldarsögur* of beings and events from beyond the world of the everyday is another indication of these narratives' chronological setting at a time before the settlement of Iceland and, importantly, when Scandinavia was still pagan.²⁵

Aunque se trata de obras primariamente realizadas en prosa, hallamos en ellas una rica representación de la poesía de tipo éddico²⁶ (en verso *fornyrðislag*), que puede despertar en el/la lector/a contemporáneo/a la sensación de hallarse ante una leyenda, un mito o una arcaica novela de fantasía. Las *fornaldarsögur* tienen que ser consideradas, según Tulinius, como explotaciones literarias de las tradiciones heroicas, legendarias y mitológicas, como un intento de reconstruir un pasado distante: un género destinado a ser la “*matière* del Norte”²⁷.

La *Völsunga Saga* es una saga organizada genealógicamente: la historia de una dinastía descendiente del mismísimo Odín²⁸. El dios será para los Völsungar, no tan sólo ancestro, sino también protector. Después de explicar varias generaciones, sin omitir acciones de incesto, fratricidio y asesinatos, la narración llega a su aparente punto central: la vida y muerte de Sigurðr Fáfnisbana, ancestro de la dinastía reinante en Noruega en la época de su puesta por

²³ Para una lista completa de estas obras, categorizadas bajo el nombre “*Fornaldarsögur* ‘Sagas of ancient time’ or ‘mythical-heroic sagas’”, así como una lista completa del corpus de dichas sagas conocidas hasta día de hoy: Cf. CLUNIES ROSS (2010), p. 31.

²⁴ Ambas clasificaciones pueden hallarse en: TULINIUS (2005), p. 448.

²⁵ CLUNIES ROSS (2010), pp. 76 y ss.

²⁶ De ello se pueden hallar distintas evidencias en la *Saga*, en especial en el capítulo XXI. (HDV, cap. XXI, pp. 90-94)

²⁷ Cf. TULINIUS (2005), p. 451.

²⁸ Odín es una deidad conocida a día de hoy gracias a sus versiones más modernas, p. Ej. Odin Borson, rey de los Asgardianos y padre del Vengador Thor Odinson, de Marvel Worldwide Inc. (aparecido por primera vez en el cómic *Journey into Mystery* #97 en 1963) o su recientemente aparecido culto religioso, el *Ásatrú* ‘fe en los dioses Ases’ o *Odinismo*, que forma una entidad religiosa legalizada en diversos países, también en el Estado Español: Cf. COMUNIDAD ODINISTA – ÁSATRÚ <<http://www.asatru.es>> Consulta: 06/03/2017.

escrito²⁹. La temática de la obra, tal y como señala Tulinius, gira en torno a los conflictos de las relaciones consanguíneas y contractuales, matrimonio y hermandad jurada. Por añadidura, hallamos en la *Saga* algo que en el *Nibelungenlied* se pierde por completo: Sigurðr está trágicamente enamorado de Brynhildr, una valquiria³⁰, que más adelante se casará con el hermano de su futura mujer y vengadora, Guðrún.

Las similitudes entre ambas obras podrían explicarse, pues, como fruto de una cultura primigenia común a toda el área de habla germánica. Como es evidente, las temáticas de ambas serán prácticamente paralelas, así como lo es su trasfondo cultural y social, hecho del que se habla con más detenimiento en los apartados siguientes.

1.2. *La gestación de un conflicto*

No cabe duda que las disputas, conflictos y agravios son temáticas centrales en la literatura medieval germánica. Es por ello que distintos académicos³¹ han tratado de analizar y definir el concepto en términos medievales. La disputa familiar o *blood feud*³² es, según la definición de Guy Halsall, una relación entre dos grupos – clanes, familias, reinos – marcada por actos recíprocos de violencia, que suponen, a su vez, la venganza a actos previos.³³

La cuestión es si se puede encasillar la disputa que Kriemhild-Guðrún desencadena en el mito dentro del concepto de ‘disputa familiar’: es cierto que el *feud* por la muerte de su marido supone para ella una responsabilidad que debería incumbir a todos sus parientes; también es obvio que su honor y el de su amado han sido puestos en cuestión y debe ser restituido con la

²⁹ Cf. TULINIUS (2005), p. 454. Esto no debe sorprendernos, pues se trata de un hecho común para propiciar la legitimización de dichas cortes y familias aristocráticas, proceso muy común en gran parte de las dinastías conocidas del mundo.

³⁰ De la posibilidad que Guðrún y Kriemhild sean también (o presenten rasgos de) mujeres mitológicas, se hablará en el punto 1.3. del trabajo.

³¹ Cf. MILLER (1990), HALSALL (1999), BYOCK (1984), BARREIRO (2015), entre otros.

³² En lo que se refiere a este trabajo, y para no crear confusiones, el vocablo anglosajón *feud* será traducido al español como “disputa” cuando ello lo requiera.

³³ “an ongoing relationship between two groups, marked by reciprocal acts of violence, each of which is carried out as revenge of the previous acts” HALSALL (1999), p. 9.

muerte de sus enemigos. Que tome esta decisión de modo natural es también fruto de las costumbres y la moral antiguo-germánicas; la disputa es una práctica ‘culturalmente aceptada’³⁴. Sobre la venganza de Kriemhild, Ursula Schulze destaca:

[Das Rachewerk Kriemhilds] geschieht auf der Grundlage zeitgenössischer und älterer Rechtsformen. [...] In einer Zeit, die noch keine geregelte Strafverfolgung von seitens des Staates kannte, lag die Vergeltung bei den Betroffenen und ihren Familien. Blutrache und Fehde sind die beiden vorstrafrechtlichen Formen, mit denen die Geschädigten auf Totschlag [...] reagierten. [...] [Dies] war [...] ein von alters her geläufiger Rechtsgrundsatz, der auch im Mittelalter und darüber hinaus Gültigkeit besaß. [...] Auch die Fehde als bewaffnete Form außergerichtlicher Selbsthilfe im Mittelalter war hauptsächlich durch Blutrache bedingt. [...] Der Forschungsdissens, ob Kriemhilds Rache als Blutrache [...] oder als Adelsfehde [...] anzusehen sei [...] wird gegenstandslos, wenn man bedenkt, daß sich in der Praxis beide Rechtsformen durchdringen und daß gerade die Totschlagsfehde von dem Blutrachegedanken ausgeht und in weitere Bereiche ausgreift.³⁵

En general, tal y como describe William I. Miller, las disputas familiares descritas en las sagas, son “frequently moral, often juridical, and always political”³⁶. Jesse L. Byock apunta: “To feud fell the responsibility of regulating wealth, power, and status. The ambitions of individuals and the fate of families hung in the balance”³⁷. Byock también destaca que la resolución directa de

³⁴ Según MILLER (1990), pp. 180-181: “1. Feud is a hostile relationship between two groups. / 2. Unlike *ad hoc* revenge killing that can be an individual matter, feuding involves groups that can be recruited by any number of principles, among which kinship, vicinage, household, or clientage are most usual. / 3. Unlike war, feud does not involve relatively large mobilizations, but occasional musterings for limiting purposes. Violence is controlled, casualties rarely reach double digits in any single encounter. / 4. Feud involves collective liability. The target need not be the actual wrongdoer, nor, for that matter, need vengeance-taker be the person most wronged. / 5. A notion of exchange governs the process, a kind of my turn/your turn rhythm, with offensive and defensive positions alternating after each confrontation. / 6. As a corollary to the preceding item, people keep score. / 7. People who feud tend to believe that honor and affronts to it are the prime motivators of hostilities. Cross-culturally, there appears to be a correlation between the existence of feud and a culture of honor. / 8. Feud is governed by norms that limit the class of possible expiators and the appropriateness of responses. For instance, most feuding cultures recognize a rough rule of equivalence in *risposte*, the *lex talionis* being but one example. / 9. There are culturally acceptable means for making temporary or permanent settlements of hostility.”

³⁵ SCHULZE (1997), pp. 235-237.

³⁶ MILLER (1999), p. 181.

³⁷ BYOCK (1984), p. 92.

una disputa cara a cara suele ser un acuerdo mutuo de agravio y compensación entre dos grupos. La resolución puede ser incluso violenta, no siendo, aun así, una venganza propiamente dicha³⁸. El hecho que ya en 1281, se intenten eliminar las venganzas por homicidios en el *Jónsbók* – en este caso, la compensación tiene que ser aceptada y tratada por el monarca– lleva a concluir que esta práctica estaba más que normalizada en el ámbito germánico antes de – y durante – su cristianización. Santiago Barreiro traduce la sección *Mannhelgi* (es. “inmunidad personal”) del *Jónsbók* en la que se discute los casos legales de venganza por insulto al honor de la siguiente manera:

Pero si él se venga sin hacer el valor de su venganza mayor al [daño] que se había hecho, entonces está libre de culpa con el rey. Porque antes reclamó justicia [ante la autoridad]. Pero el oficial del rey deberá pagar así la compensación que el rey crea. Porque él ignoró el pedido de justicia.³⁹

A falta de leyes escritas como el *Jónsbók* y la *Lex Burgundionum*, las relaciones de clan durante la era precristiana en las sociedades germano-escandinavas eran de crucial importancia para los procesos judiciales y extrajudiciales de disputa y compensación; Alexander C. Murray subraya que, a pesar que la venganza *per se* fuera reconocida judicialmente, solía ser un proceso que iba más allá de la ley escrita – si había alguna –⁴⁰, y tal y como explica Halsall, cuando un grupo social había sido ultrajado y no se había dado la compensación pertinente “[...] the aggrieved party sometimes carries out a retaliatory attack. If the correct procedures have been followed, a successful vengeance killing is held to be quite legal, and terminates de dispute”⁴¹. Los métodos de disputa en las sociedades germánicas eran pilares centrales para su funcionamiento y control del uso de la violencia⁴²; la sociedad islandesa, por ejemplo, “maintained its stability by limiting violence to acts that could be resolved through adjustments within the network of obligations which bound Iceland into a social whole”⁴³. Que los familiares de la víctima deban tomar parte en la resolución de la hostilidad no debe ser algo que sorprenda: la sociedad islandesa, así como la germánica en primera instancia estaba formada – o así apuntan

³⁸ Cf. BYOCK (1984), pp. 93-95.

³⁹ BARREIRO (2015), p. 35.

⁴⁰ Cf. MURRAY (1983), pp 135-136.

⁴¹ HALSALL (1999), p. 10.

⁴² Cf. BYOCK (1984), p. 86.

⁴³ BYOCK (1984), p. 91.

la mayoría de expertos⁴⁴ – por una sucesión de clanes o relaciones de *kinship*, es decir, ‘de clan’.

El clan, al contrario de la idea occidental contemporánea de ‘familia’, no tan sólo incluye aquellos que están relacionados a uno mismo por consanguineidad, sino también aquellos a los que Miller llama *affines*:

Affines, relatives by marriage, were counted kin and the general word *frændsemi* (‘kinship’) was used to describe affinal relations as well as relations by blood. [...] Kin were thus not only recruited by consanguinity [...] Much of what we would call political activity involved ways of extending the claims one could make on others. [...] Affines [...] that is, people with whom kinship was claimed by virtue of a person’s marriage or the marriages of his blood kin, figure prominently in support groups [...] for taking vengeance [...].⁴⁵

Las relaciones de clan y de afinidad son, como escribe Murray, marcadamente bilaterales o cognaticias⁴⁶, siendo la más destacada la relación matrimonial y todos los individuos que se suman al clan gracias a ella. El ‘clan germánico’ ha sido siempre visto como una unidad territorial, militar y política, y ha sido estudiado por académicos como Benveniste como un reflejo y extensión del sistema ‘sociopolítico’ indoeuropeo⁴⁷. De la misma forma, aquellos que debían tomar parte en la disputa por obligación consanguínea o de afinidad, podían no estar conformes con las condiciones de la resolución y a la larga participarían también otros familiares interesados, guerreros y vasallos de todo tipo.

Entre la multitud de agravios que podían generar una disputa del tamaño de los que se hallan en el *Nibelungenlied* y en la *Völsunga Saga*, destacan los insultos al honor y el homicidio: en ambos casos, el honor debía restituirse, y si el don o compensación no llegaban al clan o familiares pertinentes, se gestaba una situación en la que, sino legal, era común tomar la venganza – y con ella, la matanza – como solución, desarrollándose así un conflicto que podía terminar en desastre. En la mayoría de los casos, la “matanza vengativa”⁴⁸ es táctica: una ‘verdadera’

⁴⁴ Entre ellos, Jesse L. Byock y William I. Miller: cf. BYOCK (1984), MILLER (1990). Otros cuestionan si realmente este hecho era coincidente en todos los “casos germánicos”: cf. MURRAY (1983), p. 12.

⁴⁵ MILLER (1990), p. 167.

⁴⁶ Cf. MURRAY (1983), p.11.

⁴⁷ MURRAY (1983), p. 36.

⁴⁸ Cf. MILLER (1990), p. 181. Miller también hace referencia a la inexistencia del vocablo *feud* en norreno, dándose aun así en Protogermánico como *faihiþa*. Cf.: MILLER (1990) p. 181. Guy Halsall propone su origen en *faida*,

disputa, remarca Halsall, es muy complicada de finalizar⁴⁹, y es por ello que se recurre normalmente a acciones de brutalidad y violencia como homicidios a individuales o matanzas en masa, siendo de ello un gran ejemplo la destrucción del linaje burgundio. Es lícito pensar que con la *Saga* y el *Lied* no nos hallemos frente a una disputa familiar en sí, sino en su manifestación más violenta, sin pasar por alto las relaciones entre ambas partes implicadas, el estado mental de sus participantes, las posturas de desafío, el antagonismo y los actos de frialdad durante la disputa como partes esenciales de este proceso⁵⁰. Aun así, no podemos obviar la brutalidad de los actos de Kriemhild-Guðrún, cosa que nos remite una vez más a la idea de la venganza por encima de la disputa.

1.3. *Las mujeres en las fuentes germano-norrenas medievales*

A principios del siglo XX, Grace F. von Sweringen ya destacaba que: “In about a quarter of the Germanic Hero-Sagas there are no women characters. [...] In several others, women are mentioned, but without their taking any active part in the story”⁵¹. Se podría decir, pues, que cuando nos enfrentamos a textos como el *Nibelungenlied* y la *Völsunga Saga*, estamos ante dos muestras literarias extraordinarias.

Para von Sweringen existen dos tipos primordiales de mujeres en las sagas heroicas: las pasivas y las heroínas, existiendo también un punto intermedio entre ambas⁵². En muchas ocasiones, subraya, el tipo de mujeres que toman gran partido en las narraciones son del tipo “[...] who, through no fault of [their] own, [are] the cause of a deadly feud between two men”⁵³. Pero las que realmente cabe analizar en este trabajo son aquellas que toman el protagonismo, las cuales von Sweringen divide en dos grupos:

faithu o *faehte*, destacando también su evolución a las lenguas modernas como: es. *feudo*, al. *Fehde* e in. *feud*; Cf. HALSALL (1999), p. 9.

⁴⁹ En el mito de los Nibelungos-Volsungos, acaba de manera sangrienta con la muerte de su instigadora. Cf. HALSALL (1999), p. 13.

⁵⁰ Cf. MILLER (1990), p. 181.

⁵¹ VON SWERINGEN (1909), p. 501.

⁵² Cf.: VON SWERINGEN (1909), p. 502.

⁵³ VON SWERINGEN (1909), p. 505.

The real heroines [...] are confined to two types, just as the prevailing motifs in the sagas are two—vengeance and fidelity. [...] The Avenging Woman, and the Faithful Maiden, true to her lover even unto death, are the two types of Saga heroine.⁵⁴

A estas “real heroines”, Carol J. Clover también las llama “maiden warriors”. Clover describe estas guerreras de la siguiente forma:

‘Maiden’ because she is usually young and either repudiates or defers or enters reluctantly into marriage, and ‘warrior’ because at least for a time she dresses and arms herself as a man [...]⁵⁵

El hecho que estas mujeres repudiaran el matrimonio y los atributos tradicionalmente femeninos se basa, describe Clover, en tres razones que ella misma relaciona con las ‘vírgenes juradas’ de Albania: primero, repudian el matrimonio concertado; segundo, quieren ser herederas de su linaje; y tercero, quieren tomar parte en las obligaciones de las disputas familiares, o tal y como lo expone Clover: “women were, at least in theory though not always in practice, exempt from violence. In fact, numerous instances are recorded of women’s seeking and taking revenge, often in quite gruesome forms”⁵⁶.

El papel de las mujeres en las disputas era limitado por una serie de factores que ya se describen en las *Grágás*, concretamente en el *Baugatal*. Como ya se ha expuesto anteriormente, en una disputa debían tomar partido los miembros del clan, los cuales aparecen divididos en las *Grágás* en cuatro niveles formados exclusivamente por hombres, con una sola excepción:

There is also one woman who is both to pay and to take a wergild ring, *given that she is an only child*, and that woman is called ‘ring lady’ [n. *baugrygr*]. She who takes is the daughter of the dead man if no proper receiver of the main ring otherwise exists but atonement payers are alive, and she takes the three-mark ring *like a son*, given that she has not accepted full settlement in compensation for the killing, *and this until she is married*, but thereafter kinsmen take it. She who pays is the daughter of the killer if no proper payer of the main ring otherwise exists but receivers do, and then she is to pay

⁵⁴ VON SWERINGEN (1909), p. 506.

⁵⁵ CLOVER (1986), p. 36.

⁵⁶ CLOVER (1986), p. 44.

the three-mark ring *like a son, and this until she enters a husband's bed* and thereby tosses the outlay into her kinsmen's lap.⁵⁷

Nos hallamos pues ante una situación donde una mujer sin padre, sin hermanos y sin marido debe tomar la ley por su mano y cumplir aquello que le es permitido – y en gran parte, también obligado; caso excepcional que puede relacionarse directamente con los hechos y situaciones narrados tanto en el *Nibelungenlied* como en la *Völsunga Saga*.

Brünhild-Brynhildr y Kriemhild-Guðrún son probablemente dos de los personajes femeninos más conocidos en términos de venganzas brutales. Von Sweringen describe a Brünhild-Brynhildr como un alma vengativa que exige la muerte de Siegfried-Sigurðr por ‘manchar’ su honor⁵⁸. La venganza de Kriemhild-Guðrún, por su lado, la describe como un seguido de ocurrencias llevadas por la traición y la indiferencia ante el derrame de sangre: Kriemhild queda ‘indiferente’ ante la muerte de sus parientes, Guðrún ante la muerte de sus hijos y su segundo marido⁵⁹. La brutalidad y la furia con la que ambas toman la ofensa y, con ello, se transforman en sanguinarias vengadoras – entre otros factores – lleva a pensar que podríamos incluso hallarnos con un modelo valquiriesco⁶⁰ de mujer en un plano no mítico. Los ejemplos de mujeres con estas características en el mito de los Nibelungos-Volsungos no se limitan en ellas: Brünhild-Brynhildr; Grímhildr, madre de Guðrún en la *Völsunga Saga* y Ute, madre de Kriemhild en el *Nibelungenlied*, ambas con poderes de predicción, entre otras cualidades mágicas; y en especial Signý, la hija de Völsung en la *Völsunga Saga*, casada por su padre con un hombre al que odia y en el que no confía, salva a su hermano Sigmund de las manos de su cruel marido para poder vengar la muerte de todos sus parientes. Es obvio, pues, que hay algún factor que diferencia a las protagonistas del mito de los Nibelungos-Volsungos de esas “mujeres pasivas” de las que habla von Sweringen, y es por ello necesario que el/la lector/a lea entre líneas para hallar, sino un personaje mítico, unos rasgos de ello ‘desdibujados’ por el tiempo, las creencias

⁵⁷ Tal y como cita CLOVER (1986), p. 46: “Translation from *Laws of Early Iceland: Grágás*, tr. Andrew Dennis, Peter Foote, Richard Perkins (Winnipeg: Univ. of Manitoba Press, 1980), p. 181.” Destacado en el original.

⁵⁸ Cf. VON SWERINGEN (1909), p. 506.

⁵⁹ Cf. VON SWERINGEN (1909), p. 507.

⁶⁰ El término ‘valquiriesco’ es una propuesta traductológica a partir del término alemán ‘valkyrienhaft’, ya usado, sino acuñado por Jacob Grimm en su *Deutsche Mythologie* (1844). Cf. GRIMM (1844), p. 397. Alma Guillermoprieto usa el término en su recién publicada obra *La Habana en un espejo*: <https://books.google.es/books?id=g0rADgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=la+habana+en+un+espejo&hl=es&sa=X&re_dir_esc=y#v=onepage&q=la%20habana%20en%20un%20espejo&f=false>. Consulta: 15/05/17.

y la moda caballeresca, y así hallar lo que hemos aventurado a interpretar como ‘lo valquiriesco’ en Kriemhild y Guðrún.

1.3.1. Entre lo mitológico y lo legendario, o De lo valquiriesco en Kriemhild y Guðrún

El término *valkyrja* (al. *Walküre*) significa, según la definición de Jan de Vries en el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*, “die die toten auswählt”, y está formado por los términos *valr* y *-kyrja*⁶¹. Enrique Bernárdez las describe como “[...] doncellas llegadas a lomos de sus caballos [...] horribles criaturas ensangrentadas. Su asociación con Odín está clara, también en lo macabro de su carácter y apariencia”⁶². Bernárdez añade que “el hecho que hubiera nombres de mujer formados con elementos básicos apelativos de las fúnebres doncellas guerreras [...] indica que la creencia en estas figuras era antiquísima en todo el mundo germánico”⁶³. A partir de estos datos, podemos construir una etimología más clara para el nombre de las protagonistas del mito que aquí nos ocupa para relacionarlas con la definición dada, tal y como proponemos a continuación:

Kriemhild > (aaa.) *grim* ‘furioso’ o *grimm-* ‘yelmo’⁶⁴ y *hilt, hiltia* ‘lucha’⁶⁵

⁶¹ Cf. DE VRIES (1963), p. 641.

⁶² Cf. BERNÁRDEZ (2002), p. 155.

⁶³ Cf. BERNÁRDEZ (2002), p. 156.

⁶⁴ Según el *Althochdeutsches Wörterbuch* de Gerhard Köbler: “**grim** (1) 53, ahd., Adj.: nhd. ‚grimm‘, grimmig, wild, grausam, rasend, streng, hart, unbarmherzig, heftig, schroff, schlimm, scharf; [...] germ. *gremma-, *gremmaz, *gremmja-, *gremmjaz, Adj., grimmig, zornig; vgl. idg. *g^hrem- (2), V., tönen, donnern, grollen, Pokorny 458; W.: mhd. grim, grimme, Adj., grimm, unfreundlich, schrecklich, wild, schmerzlich; nhd. grimm, Adj., grimmig, in Wut geratend, [...] / ***grim...** (2), ahd., Sb.: nhd. Maske, Helm (M). [...]” KÖBLER (2013) <http://www.koeblergerhard.de/ahd/ahd_g.html> Consulta: 24/05/2017.

⁶⁵ Según Köbler: “***hilt?**, ahd., Sb.: nhd. Kampf; ne. fight (N.); Hw.: vgl. as. hild*; Q.: PN [...] / hiltia* 1, hilta*, ahd., st. F. (jō): nhd. Kampf, Kampfesmut; [...] Hw.: vgl. as. hiltia, hild*, hildi*; [...] germ. *hildjō, st. F. (ō), Streit, Kampf; s. idg. *keləd-, *klād-, V., schlagen, hauen, [...]” KÖBLER (2013) <http://www.koeblergerhard.de/ahd/ahd_h.html> Consulta: 4/05/2017.

Gúð > (an.) *guð*, *gunnr* o *guðr* ‘combate, lucha’⁶⁶ y *rún* ‘secreto, símbolo mágico: runa’⁶⁷

Por si no fuera evidencia suficiente, podemos partir a interpretar los “restos arcaizantes” de los que habla Fernández en el personaje de Kriemhild:

[Krimilda] tiene sueños proféticos, lo cual nos remonta al mundo mitológico ya que [...] adivinar el futuro es una característica habitual en los mitos y leyendas nórdicas de tradición germánica. La princesa burgunda demuestra una astucia guerrera destacable al planificar el acto de venganza; y además, llama la atención el excelente manejo que Krimilda sabe hacer de Balmung – la espada de Sigfrido, otro elemento maravilloso—, con la que decapita a Hagen.⁶⁸

Kriemhild-Guðrún se presenta, pues, tal y como destaca Fernández: “como una diosa de la muerte sedienta de sangre”, una mujer que vive “en varias ocasiones en los márgenes de la ‘civilización’”⁶⁹. En el *Lied*, Kriemhild “viaja desde el centro del mundo ‘civilizado’, traspasando sus fronteras, hasta reencontrarse con sus orígenes instalados en el mundo de la amazona germánica”⁷⁰. En la *Saga*, según una interpretación más personal, Guðrún despierta, literalmente, para darse cuenta de todo lo que sufrirá hasta el fin de sus días, y lo acepta resignada. Esta resignación por parte del personaje parecería fruto de una versión dónde los rasgos mítico-legendarios del mito original, que proviene un tiempo en que los personajes femeninos tomaban las riendas de la narración, han sido atenuados.

⁶⁶ Esta raíz también la lleva el nombre del hermano de Guðrún, Gunnarr. Según el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch* de Jan de Vries: “**gunnr guðr** f. ,kampf’ (< urnord. *gunþR) [...] häufig gebraucht zur bildung von PN., wie *Gunna*, *Gunnarr*, *Gunni*; dabei treten die formen *gunn-* und *guð-* nebeneinander auf, obgleich die form *guð* nur vor mit *r* anl. 2. Gliede vorkommen kann; daher leicht verwirrung mit *guð* 2 möglich.” DE VRIES (1963), p. 195.

⁶⁷ Según el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*: “**rún**, f. ,geheimnis, zauberzeichen; rune’ [...] die etymologie dieses nur kelt.-germ. wortes ist nicht klar. 1. Möglich zu der wortgruppe von *raun*, vgl. gr. ἐρευνᾶω ,nachforschen’; [...] ,die (magische) erforschung der göttlichen bestimmungen oder des schicksals’ (vgl. das von Tacitus erwähnte loswerfen mit von einem zeichen versehenen stäben) [...]” DE VRIES (1963), p. 453.

⁶⁸ FERNÁNDEZ (2001), p. 38.

⁶⁹ FERNÁNDEZ (2001), p. 39.

⁷⁰ FERNÁNDEZ (2001), p. 40.

2. DETALLANDO EL DESASTRE: *DER GRÖZE MORD – FÁFNIS HJARTA*

El personaje de Kriemhild-Guðrún evoluciona a lo largo del mito a partir de lo que Fernández interpreta como un “despertar”⁷¹. Los estadios de este desarrollo están determinados por las acciones, efectuadas con una agresividad pasiva apabullante por parte del personaje, que la condenan desde un inicio a la autodestrucción. No se puede dejar de lado que ambas obras describen a la protagonista femenina de manera especialmente parecida al inicio de su historia, pero a medida que se sucede la narración, ambas se distancian en motivos y temáticas. Aun así, tanto el *Lied* como la *Saga* discurren en torno a diversos *leitmotifs* – el tesoro, la venganza, la muerte y el honor, entre otros – que se alteran, pero no cambian en su totalidad en dichas obras. Es por ello de significativa importancia establecer estas similitudes y diferencias de manera cronológica para destacar su relevancia en el crecimiento del personaje y con ello argumentar el protagonismo femenino en la mayor parte, sino en la totalidad, del mito de los Nibelungos-Volsungos.

2.1. *De la doncella*

El final fatídico de la protagonista está marcado desde el inicio de la trama, no tan sólo por los malos presagios del narrador, que nos advierte constantemente lo que acaecerá más adelante, sino también por determinados acontecimientos o características de los personajes que dejan entrever esta catástrofe. Uno de los rasgos significativos que marca el camino hacia la destrucción del linaje entero de los burgundios-Gjúkungar al final de las obras es la belleza de la propia Kriemhild-Guðrún. Ya en la primera *Áventiure* del *Lied*, Kriemhild es descrita de la siguiente manera:

Es wuchs im Burgundenland ein junges Edelfräulein heran, so schön wie keine andere auf der Welt. Kriemhild hieß sie. Später wurde sie eine schöne Frau, um derentwillen viele Krieger ihr Leben verlieren sollten. (NL, estr. 2, p. 8)⁷²

⁷¹ FERNÁNDEZ (2001), p. 40. Nota 15.

⁷² De ahora en adelante, y por lo que se refiere a este trabajo, la edición que citaremos del *Nibelungenlied* será la traducción de Siegfried Grosse al alemán moderno a partir de la edición de Bartsch-de Boor, Cf.: *Nibelungenlied* [NL] (1997). En la cita se indicará el acrónimo para la obra (NL), el número de estrofa y página entre paréntesis.

Por su lado, Guðrún aparece por primera vez en el vigésimo sexto capítulo de la *Saga*⁷³ como una famosa y bella doncella, hija de un rey llamado Gjúki – es decir, como parte de los Gjúkungar—:

Su hija [del rey Gjúki] se llamaba Guðrún y era la más famosa de todas las jóvenes. Estos hijos [Guðrún, Gunnarr, Hǫgni y Gutthormr] sobrepasaban en mucho a los demás hijos de reyes en todas las cualidades, en belleza y en crecimiento. (HDV, cap. XXVI, p. 102)⁷⁴

Por otra parte, destacando como característica ‘fatídica’ y, a su vez, mítico-legendaria, tanto Kriemhild como Guðrún tienen un sueño premonitorio. Una mañana, cuando la princesa Kriemhild despierta, cuenta el *Lied*: “sie sah, wie sie einen schönen, starken und wilden Falken abrichtete, den plötzlich zwei Adler schlugen und zerfleischten” (NL, estr. 13, p. 9). Se trata de un sueño que su madre Ute interpreta como la llegada de un grandísimo y noble príncipe que amará y se casará con la hija, pero que fatalmente perderá (NL, estr. 14, 11). Estos pensamientos llenan a la joven Kriemhild de un profundo dolor, y jura, tal y como figura entre las estrofas 15 y 18, que jamás se casará con nadie para no tener que sufrir:

[...] Auf die Liebe eines Kriegers will ich immer verzichten. Denn ich will so schön bis an meinen Tod bleiben und niemals aus Liebe zu einem Mann Leid erfahren.

[...]

[...] Es hat sich an vielen Frauen oft gezeigt, wie schließlich Liebe mit Leid belohnt wird. Ich werde beidem aus dem Weg gehen, dann kann mir niemals etwas Schlimmes zustoßen.

Kriemhild verzichtete in Gedanken auf die Liebe. [...] (NL, estr. 15-18, p. 11)

No muy lejos de los sueños de Kriemhild, la joven Guðrún también sueña en “un bello halcón que venía a posarse en mi mano. Sus plumas eran todas ellas doradas. [...] Nada me parecía mejor que este halcón y preferiría perder todos mis bienes que a él” (HDV, cap. XXVI, p. 103).

⁷³ Podríamos asegurar que la *Saga* se divide en dos (o tres) narraciones independientes relacionadas entre sí por los personajes: la primera, la historia de los descendientes de Vǫlsungr *per se*; la segunda, la historia de Sigurðr Fáfnisbana (estas dos partes podrían conformar una sola); y la tercera, que empieza con la presentación del linaje del rey Gjúki, y con ello, de Guðrún.

⁷⁴ De la misma forma que con el *Lied*, basaremos nuestro análisis y citas de la *Vǫlsunga Saga* en la edición y traducción de Macià Riutort y José Antón de la Nuez. Cf. RIUTORT y DE LA NUEZ (eds.) (2017). En la cita se indicará el acrónimo para la obra (HDV), el número del capítulo y página entre paréntesis.

Este sueño es interpretado por sus doncellas de manera dudosa y ella acude a la sabia Brynhildr (HDV, cap. XXVI, p. 103) – princesa valquiriesca y velada esposa de Sigurðr, protagonista masculino de la *Saga* – para contarle que ha soñado con un gran ciervo dorado que era abatido por la misma Brynhildr. La visión de futuro que Brynhildr le brinda a la joven princesa es cristalina, y destacan aquí sus poderes mágicos de predicción:

Te voy a predecir lo que va a suceder. Sigurðr, al que yo elegí como marido, vendrá a ti. Grímhildr le dará de beber un *mjǫðr* mezclado con sustancias nocivas que traerá sobre todos nosotros una gran lucha. Tú le tendrás y le perderás pronto y luego tendrás al rey Atli y después perderás a tus hermanos y al final, matarás a Atli. (HDV, cap. XXVI, pp.105-106)⁷⁵

Ciervo o halcón, queda claro el anuncio de la llegada de un príncipe a la vida de la doncella, así como las consecuencias fatídicas que ello tendrá en su vida y en las de los que la rodean. Podríamos aventurarnos aquí a interpretar este poder predictivo – no tan claro como el que presenta Brynhildr en la *Saga* o Ute, madre de Kriemhild, en el *Lied* – que posee la misma Kriemhild-Guðrún gracias a sus sueños como parte de sus características mitológicas expuestas en el apartado 1.3.1.

Aunque al contrario de Kriemhild, Guðrún no jure en ningún momento mantenerse virgen y alejada del amor de un héroe, destaca, tanto en el *Lied* como en la *Saga*, la pérdida de la felicidad característica de la joven y bella princesa. Hallamos aquí un punto de inflexión entre un estado latente y despreocupado y una de las primeras fases del desarrollo fatídico del personaje. El sueño premonitorio trae a Kriemhild-Guðrún un sentimiento de tristeza y abnegación. En la decimotercera estrofa de la primera *Áventiure* del *Lied*, la pérdida de felicidad se nos describe de la siguiente manera:

⁷⁵ Según el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*: “**mjǫðr** m. ‘met’, nisl. *mjǫður*, [...] – ae. *meodo* (ne. *mead*) [...] ahd. *metu*, *mitu* [...]” DE VRIES (1963), p. 390.

En islandés moderno, según el *Diccionari Islandès-Català* de Macià Riutort: “mjöður <m. mjaðar, miðir>: med m, hidromel m, aigumel m [...]” RIUTORT (1998): <<http://usuaris.tinet.cat/mrr/islandes/islandes18.html>> Consulta: 11/05/2017.

El hidromiel es: “m. Beguda preparada fent una barreja d’una part de mel per dues d’aigua, que es pren generalment un cop ha fermentat.” *Diccionari de la Llengua Catalana (Segona Edició)* (2017 [2007]) del Institut d’Estudis Catalans: <<http://dlc.iec.cat/results.asp?txtEntrada=hidromel&operEntrada=0>> Consulta: 11/05/2017.

[...] Daß sie dies [den Traum] mit ansehen mußte! Kein größeres Leid hätte ihr auf der Welt zustoßen können. (NL, estr. 13, p. 9)

En la *Saga*, Guðrún parte del palacio de Brynhildr – a dónde, recordemos, ha ido a que la reina interprete su sueño – con “un enorme pesar” (HDV, cap. XXVII, p. 106).

Los sentimientos de tristeza se apaciguan – aunque quedan latentes – con la llegada de un joven héroe a la vida de la joven Kriemhild-Guðrún. Tal y como se narra en la tercera *Áventiure del Lied*, Siegfried parte hacia la corte de Worms motivado por la noticia que reside allí una joven y bella doncella; el autor de la obra reitera la idea del infortunio y la catástrofe relacionándola con la belleza de Kriemhild y el amor que, más adelante, despertará en el héroe:

Niemals bedrückte Siegfried irgendein Herzenleid. Da hörte er eines Tages, im Burgundenland lebe ein Mädchen von vollkommener Schönheit. Um ihretwillen sollte er später viel Freude, aber auch Mühsal erleben. (NL, estr. 44, p. 21)

Siegfried llega a Worms con la altanería propia de un guerrero que ha derrotado un dragón y ha ganado el tesoro de un linaje de enanos malévolos (NL, estr. 87-100, pp. 33-37), pero la cortesía de Gunther lo apacigua (NL, estr. 112, p. 41). El héroe se hospeda en la corte de los hijos de Ute “ein ganzes Jahr, ohne in dieser Zeit die leibliche Kriemhild je gesehen zu haben” (NL, estr. 138, p. 47). En la cuarta *Áventiure*, llegan “befremdliche Nachrichten in Gunthers Land” (NL, estr. 139, p. 49), por lo cual estalla una guerra entre burgundios – incluyendo a Siegfried –, sajones y daneses. El héroe, cuenta el *Lied*, trae la victoria al pueblo de Gunther (NL, estr. 239, p. 77) y se celebran unos grandes festejos en los que, finalmente, conoce a la joven princesa y se despierta en ellos el amor que había aletargado en sus corazones durante un año:

Als sie den froh erregten Mann vor sich stehen sah, begann er zu glühen. [...] Bei diesem Gruße schlug ihm das Herz noch höher.

Er verneigte sich vor ihr beflissen, und sie ergriff seine Hand. Ach, wie so liebevoll ging er neben der jungen Herrin! Sie sahen sich mit dem Blick verliebter Augen an – der Herr und auch die Dame, doch ohne daß es die anderen bemerkten. (NL, estr. 292-293, p. 95)

Después de los festejos, los caballeros de Xanten deben ser despedidos (NL, estr. 318, p. 101), pero Giselher persuade al joven Siegfried para que se quede en la corte de Worms (NL, estr. 322, p. 103), cosa que le dará la oportunidad de “die schöne Kriemhild täglich [zu sehen]” (NL,

estr. 323, p. 103). Para que este amor culmine en casamiento, Siegfried deberá demostrar su valor, en una serie de cuitas que serán una de las motivaciones de la disputa fatídica entre Kriemhild y Brünhild, reina de Islandia.

La llegada de Sigurðr supone en la *Saga*, así como lo es en el *Lied*, una gran noticia para la corte del rey Gjúki. El joven héroe viene “todo cubierto de oro, su caballo es mucho mayor que los demás caballos y sus armas son de un acabado finísimo y superan con mucho por encima de los demás hombres” (HDV, cap. XXVIII, p. 106). Al contrario que en el *Lied*, Sigurðr no llega embriagado por la noticia de la existencia de una bellísima joven, sino que, aquello que lo embriagará, será una bebida mágica que la madre de Guðrún, Grímhildr⁷⁶, mezclará para él demostrando así sus poderes mágicos, que ya se mencionan en el vigésimo sexto capítulo (HDV, cap. XXVI, p. 102). Aparece por primera vez un elemento que en el *Lied* ha sido suprimido o intercambiado: la pócima mágica. Grímhildr concluye que Sigurðr debe desposar a su hija y para ello, mezcla la bebida que, una noche en la “que se hallaban bebiendo” (HDV, cap. XXVIII, p. 107), le sirve al joven héroe. A modo de conjuro, la reina le dice estas palabras:

‘Nos alegra tu presencia aquí y queremos ofrecerte lo mejor. Coge este cuerno y bebe de él’. [...] Ella le dijo: ‘Tu padre será el rey Gjúki y yo seré tu madre, y Gunnarr y Hogni serán tus hermanos y todos vosotros sellaréis vuestra hermandad con mutuos juramentos y nadie en el mundo se podrá comparar a vosotros’. (cap. XXVIII, p. 107)

Sigurðr olvida – gracias a la bebida y el conjuro de Grímhildr – a su amada Brynhildr y decide quedarse en la corte del rey Gjúki por un tiempo (HDV, cap. XXVIII, p. 107)⁷⁷ al cabo del cual el héroe “se dio cuenta de lo hermosa que era [Guðrún] y de que sus maneras eran, en todo, las

⁷⁶ A parte de estar versada en las artes mágicas, Grímhildr también posee un nombre con características valquiriascas, que puede recordar a la etimología del antiguo alto alemán de Kriemhild ya especificada en el punto 1.3.1. Según el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*: “**grima** f. ‘geschichtsmaske; drachenkopf am steven’; nacht (poet.) [...] Dazu [...] weibl. Grimhild ahd. *Grimhild, Criemhilt*”, DE VRIES (1963), pp. 188; aunque también podría relacionarse con “**grimd** f. ‘bosheit, feindschaft’ [...]” o “**grimmr** adj. ‘zornig, grimmig; grausam’ [...]”, DE VRIES (1963), pp. 189; y “**hildr** f. ‘kampf’ [...]”, DE VRIES (1963), p. 226. Que el nombre de la madre de Guðrún sea parejo al de Kriemhild en el *Lied*, podría relacionarse con la existencia de diversas versiones – en origen, orales – del mito.

⁷⁷ En la edición comentada, este ‘tiempo’ se transforma en “cinco años” (HDV, cap. XXVIII, p. 108), pero tal y como apuntan sus editores en las notas: “El termino *misseri* del original puede entenderse tanto como sinónimo de ‘año’ como de ‘semestre’. Por tanto, queda al albedrío del lector decidir si Sigurðr se quedó en la fortaleza de Gjúki cinco años o bien sólo dos años y medio.” Cf. RIUTORT y DE LA NUEZ (2017), p. 194.

más corteses” (HDV, cap. XXVIII, p. 108). Gunnarr le ofrece finalmente sus tierras y a su hermana en matrimonio y tras la aceptación de Sigurðr, se celebra una gran fiesta en la cual “Sigurðr bebió la cerveza del matrimonio con Guðrún”. (HDV, cap. XXVIII, p. 108). Destaca también en este pasaje todos los lujos con los que se celebra la boda, incluyendo “todo tipo de diversiones y de entretenimientos y cada día la fiesta era mejor que en el anterior” (HDV, cap. XXVIII, p. 108), hecho que recalca el carácter monárquico de Guðrún, así como su grandísimo linaje.

El casamiento de Kriemhild y Siegfried no tiene lugar en el *Lied* de manera tan precipitada como en la *Saga*. Este hecho es de enorme importancia para la comparación entre ambas obras; por una parte, porque en el *Lied*, la boda no ocurre hasta después de que Siegfried consiga a Brünhild como esposa para Gunther y por otra, porque demuestra la disparidad de géneros entre ambas obras: en la *Saga*, la narración se presenta ágil, y las acciones se suceden sin preámbulos o descripciones superfluas; en el *Lied*, en cambio, deberán pasar muchos pasajes de grandeza, descripciones de regalos, marchas y festejos, ensalzando las cualidades cortesanías de sus protagonistas antes de su boda. Cuando en la sexta *Áventiure*, Gunther decide ir a buscar a Brünhild a Islandia para hacer de ella su esposa, el narrador augura el fatídico final:

[...] Sie war unbeschreiblich schön, und ungewöhnlich groß war ihre Kraft. [...] Das hörte am Rhein ein vortrefflicher Ritter, der sich Hoffnungen auf diese schöne Frau machte. Deshalb sollten später Helden ihr Leben lassen. (NL, estr. 326 y 328, p. 105)

En el pasaje queda explicitado que el punto de inflexión entre la apacible vida de princesa de Kriemhild y sus más grandes pesares es inminente en la narración, así como también se presenta a la segunda culpable del ‘desastre de los nibelungos’, Brünhild.

No es menester de este trabajo describir la toma de Brünhild-Brynhildr como esposa de Gunther-Gunnarr por parte de Siegfried-Sigurðr, pero es importante destacar que este pasaje cobrará importancia en la ‘Discusión de las Reinas’, probablemente uno de los momentos narrativamente culminantes en ambas obras. El acto heroico de conseguir la doncella para el rey Gunther-Gunnarr, hechos que se narran, respectivamente, en la séptima *Áventiure* del *Lied* y en el vigésimo noveno capítulo de la *Saga*, le supondrán la vida a Siegfried-Sigurðr, así como también motivarán, como explicaremos más adelante, el final del linaje de los burgundios-Gjúkungar.

La boda de Siegfried con Kriemhild descrita en la décima *Áventiure* supone no tan sólo la realización de su amor, sino también el ascenso de Kriemhild a la soberanía de las tierras de su

marido. En la decimoprimer *Áventiure*, se despierta en Kriemhild un sentimiento de igualdad para con sus hermanos:

Da sagte Frau Kriemhild: ‚Wenn Ihr auf meinen Länderanteil verzichtet habt, so geht dies mit den burgundischen Lehnleuten allerdings nicht so einfach. Dann sie kann ein König, wenn er will, mit sich in sein Land nehmen. Deshalb sollen sie meine lieben Brüder eigenhändig mit mir teilen.‘ (NL, estr. 696, p. 215)

La joven reina parte de su Worms natal seguida de “zweiunddreißig Mädchen und fünfhundert Männer” (NL, estr. 700, p. 215), otro hecho que resalta el carácter monárquico y el protagonismo del personaje en el *Lied*. Su deseo de poder – o de igualdad para con sus hermanos – culmina cuando Kriemhild y Siegfried llegan a la corte de Siegmund:

Da sagte vor seinen Freunden Herr Siegmund: ‚Allen Verwandten Siegfrieds gebe ich hiermit bekannt, daß er vor diesen Kriegern meine Krone tragen soll‘. [...]

Zur selben Zeit starb Frau Sieglinde. Da besaß nun die Tochter der edlen Ute mit einem Male die gesamte Verfügungsgewalt, die einer so mächtigen Herrin über die Länder zukam. [...] (NL, estr. 737 y 717, pp. 219-221)

Con la muerte de Sieglinde – madre de Siegfried –, Kriemhild consigue el trono de Xanten, y con ello, la soberanía de un país entero.

Nuevamente se hacen palpables las diferencias entre ambas obras: en el *Lied*, es el valor cortesano-monárquico, propio de la época, que el autor da a la obra lo que hace de Kriemhild una reina sedienta de poder; en la *Saga*, es el elemento mítico-legendario – que prevalece en la obra – del corazón de dragón lo que despierta la crueldad y la sabiduría de Guðrún, tal y como se narra en el vigésimo octavo capítulo de la *Saga*:

Sigurðr dio a Guðrún de comer del corazón de Fáfnir y desde entonces se volvió mucho más cruel de lo que era antes y mucho más sabia. (HDV, cap. XXVIII, p. 109)

Ambas obras se distancian en este punto en motivos y temáticas para volver a asemejarse en la llamada ‘Discusión de las Reinas’, núcleo de la narración e inicio de la peripecia en mito nibelúngico.

2.2. De la soberana, o De la ‘Discusión de las Reinas’

El punto álgido – o peripecia – del mito de los Nibelungos-Volsungos, es tal y como comentábamos, la ‘Discusión de las Reinas’. En el *Lied*, las motivaciones de estos agravios ya se hacen

evidentes en la décima *Áventiure*, cuando Brünhild declara a Gunther su tristeza ante la supuesta situación de deshonor en la que se halla Kriemhild:

„Ich habe allen Grund, von Herzen zu weinen“, antwortete die schöne Frau. „Deine Schwester tut mir von ganzem Herzen leid. Denn ich sehe sie neben deinem Lehnsmann sitzen. Das werde ich immer beklagen müssen, wenn sie mit einer so unstadesgemäßen Heirat herabgesetzt wird.“ (NL, estr. 620, p. 191)

La congoja de Brünhild nace a raíz de un engaño: durante la toma de la reina islandesa para Gunther, en una muestra de amistad, Siegfried se hace pasar por vasallo del rey burgundio (NL, estr. 396-401, pp. 125-127) y, con ayuda de su manto mágico de invisibilidad, supera las pruebas de Brünhild (NL, estr. 431-470, pp. 135-147). Esta no es la única ocasión en la cual Siegfried ayuda a Gunther a ‘dominarla’: en su noche de bodas, Gunther será deshonorado – y colgado – por Brünhild, y con la ayuda de Siegfried – y su manto mágico – la reducirá a la noche siguiente (NL, estr. 675-680, pp. 207-209). Esta última prueba del innegable valor heroico de Siegfried contrastará con su negligente comportamiento al tomar el anillo y el cinturón mágico de la reina Brünhild (NL, estr. 670-680, p. 209), lo cual el autor del *Lied* destaca como una acción “was ihm später leid tun sollte” (NL, estr. 680, p. 209).

En la *Saga*, las motivaciones de la ‘Discusión de las Reinas’ ya son explicitadas por la propia Brynhildr en el vigésimo sexto capítulo (HDV, cap. XXVI, pp. 105-106)⁷⁸. Con la ‘traición’ de Grímhildr, Brynhildr ha perdido a su amado⁷⁹ y prevalece en este aspecto, una vez más, el elemento mágico recurrente en toda la *Saga* por encima del valor cortesano que se otorga al *Lied*. Aun así, el motivo de la noche de bodas también aparece en el vigésimo noveno capítulo de la *Saga*, en el cual Sigurðr y Gunnarr intercambian sus semblantes⁸⁰, Sigurðr monta su corcel Grani y penetra en el fuego que rodea la morada de Brynhildr (HDV, cap. XXIX, p. 110). Esta parte de la narración en prosa va seguida de un fragmento en verso⁸¹ que destaca el origen éddico de la *Saga*, y con ello, el carácter mítico-legendario de la misma.

⁷⁸ Cf. Apartado 2.1.

⁷⁹ Este motivo se pierde totalmente en el *Lied*.

⁸⁰ El motivo del manto mágico del *Lied* se intercambia aquí por el de la transformación.

⁸¹ Tal y como reza en la edición de Riutort y de de la Nuez:

Eldr nam at æsask	El fuego empezó a arder furioso	Sigurðr Grana	Sigurdr a Grani
en jörð at sjálfá,	y la tierra a temblar,	sverði keyrði,	con su espada fustigó,
ok hár logi	y la llama alta	eldr sloknaði	el fuego se apagó
við himni gnæva;	a elevarse hasta el cielo;	fyrir qðlingi,	ante el príncipe,

Expuestas ya las motivaciones de Brünhild-Brynhildr para agraviar a Kriemhild-Guðrún, es de enorme importancia poner en contexto la ‘Disputa’. Tanto en el *Lied* como en la *Saga*, los protagonistas son invitados a la corte en el Rin para unos festejos. En el *Lied*, tal y como se narra en la décimocuarta *Áventiure*, la disputa empieza “eines Tages [...] vor der Vesperzeit” mientras se celebran unos juegos en el patio del palacio (NL, estr. 814, p. 249). Ambas reinas se sientan “nebeneinander” (NL, estr. 815, p. 249), en una muestra de igualdad y amistad, y Kriemhild pronuncia unas palabras que, más tarde, le traerán su mayor desgracia:

Da sagte die schöne Kriemhild: ‚Ich habe einen solchen Mann, daß alle diese Reiche in seiner Macht stehen sollten‘ (NL, estr. 815, p. 249).

Brünhild reacciona a esto como una ofensa hacia su honor y su poder como reina burgundia, ya que está convencida que Siegfried le rinde homenaje a Gunther (NL, estr. 821, p. 251), poniendo así en cuestión el honor de Kriemhild. Las palabras de Brünhild hieren a Kriemhild, que responde con cinismo: “Dann wäre mit übel mitgespielt worden” (NL, estr. 821, p. 251), pues es imposible, argumenta, que sus hermanos la hayan casado con un “Leibeigenen”, un mero vasallo (NL, estr. 822, p. 251). El honor de Kriemhild entra en juego y Brünhild, que sigue sin entrar en razón, declara que los caballeros de Siegfried le deben homenaje a Gunther, lo que causa una gran congoja en Kriemhild (NL, estr. 823, p. 251). La rabia aletargada de la protagonista se hace visible por primera vez cuando estalla ante Brünhild, y su soberbia será el primer motivo de la ‘Discusión’:

‚Du willst zu hoch hinaus‘, sagte die Frau des Königs [Brünhild], ‚jetzt möchte ich gerne sehen, ob man dir ebensolche Ehren erweist wie mir.‘ Die Damen wurden beide sehr zornig erregt. (estr. 826, p. 253)

La cólera de Kriemhild crece aún más, y nuevamente destaca el marcado valor cortesano – y cristianizado – del *Lied*. Kriemhild desea demostrar su poder ante toda la corte y así denigrar a Brünhild, entrando delante de ella a la catedral (NL, estr. 827, p. 253): nuevamente, con marcado cinismo, declara que Brünhild va a poder observar “wie die Frau deines Leibeigenen

fár treystisk þar	pocos se atrevían,	logi allr lægðisk	las llamas todas cedieron
fylkis rekka	de los hombres del rey,	fyrir lofjörnum,	ante el ansioso de gloria,
eld ar ríða	a atravesar aquel fuego a caballo	bliku reiði,	relampagueaban los arreos [de Grani],
né yfir stíga.	o a saltar por encima de él.	er Reginn átti.	que antaño habían sido de Reggin.

(HDV, cap. XXIX, pp. 110-111)

die Spitze des Gefolges am burgundischen Hof anführt” (NL, estr. 828-829, p. 253), y finalmente, antes de llevar a cabo tal ofensa al honor de Brünhild, declara su deseo de honor y gloria:

[...] Ich will selbst mehr Ehre erwiesen bekommen als jede Königin, von der man weiß, sie hat einmal eine Krone getragen. [...] (NL, estr. 829, p. 253)

Kriemhild entra a la catedral “in stattlicher Begleitung” (NL, estr. 835, p. 255), y empieza la segunda fase de afrentas, en la que el insulto a Brünhild se efectúa directamente, con rabia (NL, estr. 839, p. 257). Kriemhild desvela ahora todo lo que sabe sobre la toma de Brünhild con una pregunta cargada de odio y maldad: “Wie hätte denn jemals die Geliebte eines Lehnsmannes die Frau eines Königs werden können?” (NL, estr. 839, p. 257), pone el honor de Brünhild en juego y la provoca, a lo que ésta responde:

„Wen hast du hier Geliebte genannt?“ fragte da die Frau des Königs [Brünhild]. „Dich“, antwortete Kriemhild. „Denn deinen schönen Körper hat zuerst Siegfried, mein lieber Mann, besessen. Es war nämlich nicht mein Bruder, der dir die Unschuld genommen hat. [...] (NL, estr. 840, p. 257)⁸²

Estalla entre las reinas un horrible odio que desencadenará, a parte de su enemistad, la tristeza de la corte entera (NL, estr. 843, p. 257). Pero Brünhild exige las pruebas del supuesto concubinato (NL, estr. 846, p. 259), y Kriemhild le muestra el anillo y el cinturón que Siegfried tomó de Brünhild en su ‘noche de bodas’ (NL, estr. 847 y 849, p. 259), declarando así que ‘su’ Siegfried “wurde dein Mann” (NL, estr. 849, p. 259). Brünhild rompe a llorar y hace llamar entonces a su marido Gunther (NL, estr. 850-851, pp. 259-261).

Es evidente que en el contexto de sociedad hegemónicamente patriarcal y de costumbres cortesanas que presenta el autor del *Lied*, las afrentas al honor de ambas damas deben ser castigadas por sus respectivos maridos, tal y como figura al final de la décimocuarta *Áventiure* (NL,

⁸² En medio alto alemán: *kebse* (es. *amante*). (NL, estr. 839, p. 256)

En medio alto alemán existe un verbo a razón de este sustantivo: *verkebsen*. (NL, estr. 840, p. 256) Según el *Mittelhochdeutsches Wörterbuch* de Gerhard Köbler: “**verkebesen**, verkebsen, verkepsen, ferkebesen*, mhd., sw. V.: nhd. „verkebsen“, zu einem Keksweib machen, ein Keksweib schelten, zur Konkubine erklären; Hw.: vgl. mnd. vörkēvesen; Q.: Cranc (FB verkebesen), Kchr (um 1150), KvWTroj, Mai, Nib; E.: s. ver, kebesen; W.: nhd. (ält.) verkebsen, sw. V., zur Kebse machen, DW 25, 625; L.: Lexer 272a (verkebesen), Hennig (verkebsen), FB 414b (verkebesen).” Cf. KÖBLER (2014) < http://www.koeblergerhard.de/mhd/mhd_v.html > Consulta: 18/05/2017.

estr. 851-862, p. 261-263), con el castigo de los maridos, se zanja la ‘Discusión’ en el *Lied*, pero el odio entre ambas reinas no cesa.

En la *Saga*, ambas motivaciones para la ‘Discusión de las Reinas’ – el honor de sus maridos y el concubinato – se entremezclan y el autor de la misma no recoge, en esta instancia, el valor cristianizado que posee el *Lied*, véase, el entrar primera a la catedral para atender la misa. Tal y como se narra en el trigésimo capítulo de la *Saga*, Brynhildr y Guðrún van al río Rin⁸³ a lavarse, pero Brynhildr se aleja de Guðrún, alegando que no debe ser igual a la hermana de Gunnarr, pues “creía que mi padre era más poderoso que el tuyo y que mi marido ha realizado muchas hazañas y atravesando el muro de fuego” (HDV, cap. XXX, p. 113). Guðrún responde furiosa a esta afrenta directa a su honor y al de Sigurðr ya que de hecho “en este mundo todavía no se ha visto nunca a nadie que se le iguale [a Sigurðr] en cualquier cosa que sea” (HDV, cap. XXX, p. 113), y sin más preámbulos, le desvela a Brynhildr que fue Sigurðr, y no Gunnarr, quien atravesó el muro de fuego de Brynhildr, y le sacó el anillo Andvaranautr, mostrándoselo (HDV, cap. XXX, p. 113).

La ‘Discusión’ *per se* acaba aquí, y llega un nuevo día en el que Guðrún intenta apaciguar la ira de Brynhildr (p. 114), pero la congoja de esta no se apacigua y declara que Guðrún tiene “un corazón cruel”⁸⁴ (HDV, cap. XXX, p. 114) y que “pagará por haberse casado con Sigurðr”, pues Brynhild cree, en virtud de primera esposa de Sigurðr, que el tesoro – y el hombre – le corresponden a ella (HDV, cap. XXX, p. 115). Guðrún niega saber del casamiento entre Sigurðr y Brynhildr (HDV, cap. XXX, p. 115)⁸⁵, lo que esta última tilda de mentira y traición, asegurando que se vengará de todos ellos – es decir, de los Gjúkungar – (HDV, cap. XXX, p. 115). En la *Saga*, aun así, Guðrún no insulta el honor de sus hermanos como lo hace Kriemhild en el *Lied*; cuando Brynhildr cuestiona la valía de Gunnarr frente a la de Sigurðr, Guðrún defiende a su hermano (HDV, cap. XXX, p. 115). Es obvio que Brynhildr no queda satisfecha con esta sentencia, y reclama que Sigurðr es el más valeroso por haber matado a Fáfñir, haciendo referencia nuevamente a la poesía éddica de la que en parte proviene la *Saga* (HDV,

⁸³ Recordemos que la *Saga* tiene lugar en un tiempo lejano, en un país lejano a Islandia, por así decirlo: ‘en Alemania’.

⁸⁴ Posible alusión al vigésimo octavo capítulo de la *Saga*, dónde se narra la ingesta del corazón de Fáfñir por parte de Guðrún en sus nupcias con Sigurðr. (HDV, cap. XXVIII, p. 109)

⁸⁵ ¿Incongruencia narrativa? Guðrún sabe claramente que Brynhildr ama a Sigurðr desde que la visita para que le interprete su sueño (HDV, cap. XXVII), aunque probablemente Grimhildr le haya ocultado el ‘compromiso’ entre ambos para casarla con quien ella deseaba.

cap. XXX, p. 115)⁸⁶. Pero Guðrún seguirá excusando a su hermano Gunnarr ante la furiosa reina, mientras que Brynhildr agraviará también a Grímhildr (HDV, cap. XXXX, p. 115). Ahora es Guðrún la que se muestra airada, y Brynhildr intenta desestimar sus sentimientos, lo que causa un gran disgusto a ambas reinas:

Guðrún dijo: ‘Primero me lanzas tus palabras rezumantes de odio y ahora haces como si quisieras arreglar la cosa, pero detrás de lo que acabas de decir continúa habiendo crueldad. [...] Tu corazón está viendo mucho más allá’.

Un gran disgusto resultó por haber ido juntas al río y haber reconocido ella el anillo: de ahí vino su altercado. (HDV, cap. XXX, pp. 116-117)

La trama continua en el *Lied* con la aparición de Hagen, vasallo del rey Gunther, queriendo salvaguardar el honor de su señora Brünhild, quién le explica el ‘incidente’, y reclama a su nuevo héroe la vida de Siegfried. Hagen acepta, pues Siegfried ha de yacer muerto o si no “er selbst werde niemals wieder froh sein” (NL, estr. 864, p. 263). La confabulación de los caballeros de Hagen para la muerte de Siegfried empieza y Giselher, hermano menor de Gunther, intenta mantener en vano la paz en la corte (NL, estr. 865-866, p. 265). El asunto parece caer en el olvido, pero Hagen sigue instigando a su señor (NL, estr. 870, p. 265). Gunther cede después de sufrir “schwere Gedanken” (NL, estr. 870, p. 265), y los elaborados planes de venganza de Hagen empiezan a surtir efecto (NL, estr. 874-875, p. 267). El narrador anuncia nuevamente el final fatídico, esta vez añadiendo a Hagen como tercer culpable, junto con Kriemhild y Brünhild, alegando que “der König folgte in übler Weise Hagen” (NL, estr. 876, p. 267).

Mientras en el *Lied* Hagen elabora los planes de venganza contra Siegfried, en la *Saga* será la rabia de Brynhildr la que convencerá a Gunnarr para que acabe con la vida de Sigurðr. Tal y como se narra en el trigésimo primer capítulo de la *Saga*, Brynhildr, tendida en la cama, insulta

⁸⁶ Tal y como reza en la edición de Riutort y de de la Nuez:

Sigurðr vá at ormi,	Sigurðr luchó con el dragón
en þat síðan mun	y esta proeza desde entonces
engum fyrnask,	jamás caerá en el olvido
meðan öld lifir;	mientras haya gente;
en hlýri þinn	pero tu hermano
hvárki þorði	no tuvo valor ni
eld at riða	para lanzar su caballo hacia el fuego
né yfir stíga.	ni para atravesarlo. (HDV, cap. XXX, p. 115.)

el valor de su marido y de su familia, a lo que Gunnarr responde que “eres una mujer malvada, porque dices mal de una mujer que te supera en mucho” (HDV, cap. XXXI, p. 118). Los valores familiares prevalecen por encima del honor en el matrimonio de Gunnarr con Brynhildr. La reina entra en cólera y desea matar a su marido, pero Hǫgni la detiene y la encadena (HDV, cap. XXXI, p. 118). Brynhildr, así como lo hace Guðrún al inicio de la historia, pierde la alegría y ordena mantener las puertas de sus aposentos abiertas para que toda la corte oiga sus lamentaciones (HDV, cap. XXXI, p. 118).

Guðrún intenta en vano hacerla salir para ponerse “a bordar y a estar de buen humor” (HDV, cap. XXXI, p. 118), pero la reina de Gunnarr no cede. Acongojada, Guðrún busca consejo en Sigurðr para solucionar el altercado, con lo que el héroe augura su muerte, pues según él, Brynhildr no duerme, sino que “está maquinando algo terrible contra mí” (HDV, cap. XXXI, p. 120). Guðrún responde con gran pesar que Sigurðr debería ir a ver a Brynhildr para “aplacar su cólera, y si no, dale oro y calma así su ira” (HDV, cap. XXXI, p. 120). Sigurðr sigue el consejo – u orden – de Guðrún, y va a ver a la reina de Gunnarr. El encuentro entre ambos, repleto de pasión, acaba con Brynhildr sentenciando a Sigurðr:

‘No te quiero’, dijo Brynhildr, ‘ni a ti, ni a ningún otro’. (HDV, cap. XXXI, p. 123)

Sigurðr parte de los aposentos de Brynhildr y le comunica al rey que su esposa ha recobrado el habla, Gunnarr va entonces a visitarla y esta le asegura que “no quiero seguir viviendo [...] o muere Sigurðr o mueres tú o muero yo” (HDV, cap. XXXI, p. 123). Con estas palabras, las tribulaciones del rey Gunnarr crecen y culmina su idea de vengar el honor de su esposa – que recordemos, ha insultado en pro de su hermana – asesinando a Sigurðr.

En el trigésimo segundo capítulo, el rey hace llamar a su hermano Hǫgni para explicarle sus planes de venganza. En la *Saga*, Hǫgni será apaciguador, así como lo es Giselher en el *Lied*, y será el propio rey quién decidirá matar a Sigurðr, pasando por alto los consejos de su hermano de no matar al héroe. Hǫgni remite aquí al honor de los Gjúkungar, pues “es impropio de nosotros romper con una guerra los juramentos prestados” (HDV, cap. XXXII, p. 125), pero Gunnarr decide adueñarse del oro de Sigurðr, y de todo su reino (HDV, cap. XXXII, pp. 124-125).

Después de las confabulaciones, empieza en ambas obras el momento de la traición y asesinato de Siegfried-Sigurðr. En la decimoquinta *Áventiure* del *Lied*, los planes de venganza de Hagen son dispuestos de manera elaborada y minuciosa: el traidor de Siegfried ordena la llegada de unos emisarios desconocidos, quienes fingen declarar la guerra al reino de Gunther (NL, estr. 877-881, p. 269). Bajo la congoja que le causa a Kriemhild que Siegfried muera en batalla, le

confía a Hagen el punto débil de su marido para que pueda protegerlo: al matar al dragón, la sangre bañó al héroe por completo, excepto entre sus dos omóplatos, dónde cayó una “Lindenblatt” (NL, estr. 902, p. 275), y es allí solamente, dónde el enemigo podría herir de muerte a Siegfried ‘El Matador de Dragones’ (NL, estr. 902, p. 275).

El secreto mejor guardado de Siegfried, “die aber besser unerwähnt geblieben wären” (NL, estr. 898, p. 275) es confiado a su peor enemigo; gracias a la candidez amorosa de Kriemhild, quien cose en el vestido de Siegfried una marca en forma de cruz (NL, estr. 904, p. 277), sus traidores podrán descubrir cómo acabar con él. Hagen hace que los supuestos enemigos se retiren y da cuenta al rey Gunther de lo que Kriemhild le había desvelado (NL, estr. 915, p. 279). Con ello, acaba la decimoquinta *Áventiure* y empieza el relato, en la decimosexta, del asesinato de Siegfried, durante una cacería. El motivo del sueño premonitorio de Kriemhild vuelve a repetirse: esta vez, dos jabalíes persiguen a Siegfried por el bosque, y las flores de la campiña se tornan rojas como la sangre. Kriemhild teme haber ofendido a alguien, así que aconseja a su amado a que se quede en la fortaleza (NL, estr. 921-922, p. 281). El caballero hace caso omiso a la premonición de Kriemhild, alegando que sus parientes no guardan contra él odio alguno (NL, estr. 923, p. 281) y parte a la cacería, llevando consigo su espada Balmung (NL, estr. 955, p. 291).

Ya en la cacería, Hagen reta a Siegfried a una carrera hasta el manantial bajo el tilo, en la que el héroe se lleva, para demostrar su valía, todas sus armas (NL, estr. 972-975, pp. 295-297). Al llegar a la fuente, suelta sus armas y Hagen toma la jabalina, busca la marca en el vestido y lo atraviesa (NL, estr. 980-981, p. 299). Siegfried lucha por su vida, y en el umbral de la muerte exclama que el linaje burgundio nacería, a partir de allí, manchado por esa traición (NL, estr. 989-990, p. 301). Con ello, acaba la vida del héroe y empieza la venganza de su esposa.

Lejos de la elaborada misión caballerescas de Hagen contra Siegfried en el *Lied*, los hermanos de Guðrún plantearán en la *Saga* una traición relacionada directamente con elementos mágicos. En el trigésimo segundo capítulo, como ya se ha explicado, Högni advierte a su hermano que traicionar a Sigurðr les costaría la vida (HDV, cap. XXXII, p. 125), así que el rey Gunnarr hace llamar al menor de sus hermanos, Gutthormr, quien él considera “joven y todavía sabe poco de la vida y no está ligado a Sigurðr por ningún juramento” (HDV, cap. XXXII, p. 125) para cumplir con la misión. Para convencerle le ofrecen oro y poder, y junto con una pócima hecha de “serpiente y carne de lobo” (HDV, cap. XXXII, p. 125) y las persuasivas palabras de su madre Grímhildr, “le hicieron volverse tan violento y deseoso de combatir que prometió [matar a Sigurðr]” (HDV, cap. XXXII, p. 126).

Sigurðr es asesinado por la noche, después de un intento fallido, mientras duerme en brazos de su esposa Guðrún, y así como Siegfried lo demuestra en el *Lied*, el héroe, agonizando de muerte, hace una última demostración de su valía arrojando su espada Gramr hacia Gutthormr, partiéndolo en dos (HDV, cap. XXXII, p. 126). Sigurðr “abandonó la vida” (HDV, cap. XXXII, p. 127), y la tristeza de Guðrún crece. A todo ello, Brynhildr augura nuevamente el destino de toda la estirpe de Gjúki:

[...] a toda tu familia le sobrevendrá la desgracia porque sois unos perjuros. [...] vosotros empezasteis demasiado pronto a tramar mal contra [Sigurðr] [...] toda tu familia habrá perecido y el dolor de Guðrún será todavía más grande que ahora. (HDV, cap. XXXII, pp. 128-130)

Con ello, Brynhildr sentencia a todos aquellos que traicionaron a Sigurðr en vida, de la misma forma que Siegfried sentencia a los burgundios en el *Lied*, y empieza el luto y la venganza de Kriemhild-Guðrún.

2.3. De la mujer atormentada

La décimo séptima *Áventiure* del *Lied* empieza con el descubrimiento, por parte de Kriemhild, del cadáver de su amado frente a las puertas de su aposento, tal y como lo ha dispuesto Hagen (NL, estr. 1004-1007, pp. 305-307). El dolor se aferra ahora a su corazón, y de los labios le brota abundante sangre (NL, estr. 1009-1010, p. 307); Kriemhild despierta entonces y declara conocer el culpable de los hechos:

Sie sagte: ‚Es ist Siegfried, mein geliebter Mann. Das hat Brünhild angestiftet, und Hagen hat es getan.‘ (NL, estr. 1010, p. 307)

Aunque todo apunte a un espantoso y traidor asesinato, Kriemhild no tiene pruebas para afirmarlo y acude a Siegmund en un intento de buscar ayuda: el rey de Xanten y los guerreros nibelungos de Siegfried juran entonces vengar a Siegfried y se arman para atacar a Gunther (NL, estr. 1027-1029, p. 313), lo cual Kriemhild detiene en un último acto de sensatez (NL, estr. 1030-1032, p. 313), pues el dolor ha afligido tanto su corazón como el de los familiares de Siegfried, y deberán esperar al nuevo día para actuar con más claridad (NL, estr. 1035, p. 315). De nuevo, los caballeros de Siegfried le mostrarán pleitesía a su reina, hecho que remarca, una vez más, el carácter monárquico de Kriemhild (NL, estr. 1035, p. 315).

El entierro dispuesto para Siegfried empieza de manera suntuosa: doblan las campanas, el pueblo se lamenta, los sacerdotes entonan cánticos en su nombre; y de repente, acuden a la ceremonia Gunther, con sus hombres, y también Hagen (NL, estr. 1040, p. 315). Kriemhild desestima las lamentaciones de su hermano, pues sabe – intuye – que su aflicción por el héroe es falsa (NL, estr. 1041-1042, p. 317). La reina recorre aquí a un elemento mítico-mágico – uno de los pocos explícitos en el *Lied* – retando a los supuestos asesinos a acercarse al cuerpo del difunto héroe para probar sus conjeturas, tal y como se explica en el mismo *Lied*:

Das ist nämlich ein großes Wunder, das sehr oft auch heute noch geschieht. Wo immer man die Mordbefleckten bei dem Toten sieht, so bluten dessen Wunden, wie es auch da der Fall war. Deshalb sah man, daß die Schuld bei Hagen lag. (NL, estr. 1044, p. 317)⁸⁷

Una gran congoja recorre la sala cuando Hagen se acerca al cuerpo del difunto héroe, pues sus heridas sangran en abundancia y queda con ello, sentenciada su culpa (NL, estr. 1044, p. 437). Gunther intenta excusarse, pero Kriemhild no le cree (NL, estr. 1045-1046, p. 317) e invita a todos los presentes a sufrir con ella la pérdida de Siegfried, incluyendo a sus hermanos Gernot y Giselher, quienes intentan consolarla en vano, pues “ihr konnte kein Mensch auf der Welt auch nur irgendeinen Trost spenden” (NL, estr. 1049, p. 319). Pasan así los días de duelo hasta que, en la decimoctava *Äventiure*, Siegmund parte hacia su patria.

En contraste directo con este escenario cristianizado – obviando el elemento mágico del cadáver sangrante –, el entierro de Sigurðr ocurre en la *Saga* según costumbres totalmente paganas. En el trigésimo tercer capítulo, Brynhildr hace un último ruego: desea ser quemada en una pira

⁸⁷ Este, junto con la capa mágica, las predicciones, entre otros; es uno de los pocos elementos mítico-legendarios explícitos presentes en el *Lied*. Es curioso como en un entierro totalmente cristiano (en una iglesia-catedral, con cánticos de sacerdotes, con ataúd, etc.) se presenta esta característica propia de la superstición folklórica para con los muertos. Esta costumbre – preguntar o ver en el muerto quién es el culpable de su asesinato – ha prevalecido en algunas culturas occidentales hasta día de hoy: era costumbre desde la Edad Media, por ejemplo, en el Principado de Andorra – origen de la autora –, cuando se hallaba un cadáver fallecido en condiciones sospechosas, que el ‘nunci’, antes proceder al ‘aixecament’, preguntase al muerto tres veces: “Mort, qui t’ha mort? La justicia t’ho demana” mientras golpeaba el suelo con un báculo o bastón. Esta costumbre perduró hasta que se desestimó en 1993 con la aprobación de la *Constitució del Principat d’Andorra*. Cf: VALLS (2006), p. 291.

con su amado Sigurðr, y la ceremonia, que ella misma describe a Gunnarr⁸⁸, se lleva a cabo en poco tiempo⁸⁹ (HDV, cap. XXXIII, p. 130-131).

Tal y como ocurre en el *Lied*, todo el mundo llora la pérdida del héroe pues “no quedaba nadie en el mundo como Sigurðr y [...] ya no volvería a nacer quien se le asemejara en algo y [...] su nombre no perecería jamás en Alemania ni en los Países del Norte mientras el mundo fuera mundo” (HDV, cap. XXXIV, p. 131).

Ante tal aflicción generalizada, el dolor de Guðrún crece y decide correr a esconderse en el bosque⁹⁰ (HDV, cap. XXXIV, p. 131), para acabar llegando a la *holl*⁹¹ del rey Hálfir y a la morada de Þóra Hákonardóttir en Dinamarca, donde residirá tres años y medio (HDV, cap. XXXIV, p. 132). Este retiro ‘meditativo-espiritual’ también lo sufre Kriemhild en el *Lied*, pero antes de ello, justo al inicio de la decimoctava *Áventiure*, es de enorme importancia destacar el pasaje en el cual Siegmund, padre de Siegfried, asegura la corona y el poder sobre los nibelungos a Kriemhild, elemento que no se recoge en la *Saga*. Siegmund le propone a Kriemhild partir con él a Xanten para poder disfrutar de su herencia – vasallos y riquezas – (NL, estr. 1073-1075, pp. 325-327), lo cual le daría el poder definitivo como reina, sin tener que procurarse una figura masculina a su lado. Kriemhild decide, aun así, después de los repetidos ruegos de sus hermanos, madre y parientes, quedarse en Burgundia para sufrir su desgracia junto a los suyos (NL, estr. 1083, p. 329); Siegmund insiste, pero ella se niega (estr. 1086-1088, pp. 329-331) y queda entonces en Worms, donde “[man] errichtete für sie in der Nähe des Münsters ein sehr weites, stattliches und großes Haus, wo sie seitdem mit ihrer Dienerschaft freudlos dahinlebte” (NL, estr. 1102, p. 335), y empieza su etapa de luto después de la rabia ante el cruel asesinato de Siegfried.

⁸⁸ Con ellos, queman a “su hijo de tres inviernos que Brynhildr había hecho matar, así como el cadáver de Gutthormr” (HDV, cap. XXXIII, p. 131).

⁸⁹ Brynhildr está herida de muerte (HDV, cap. XXXIII, p. 130), aun así, camina por sí misma dentro de la hoguera (HDV, cap. XXXIII, p. 131), señal que la pira ha sido preparada inmediatamente después de sus palabras.

⁹⁰ La ‘huida al bosque’ es, según Enrique Bernárdez: “Esta huida a la soledad reaparece constantemente en la literatura nórdica: si la vida en comunidad y en familia es lo mejor para todo ser humano, el aislamiento es el reconocimiento del dolor y la desesperación. Así sucede [...] en la *Saga de Eirík el Rojo*; así le sucede a Egil Skalla-Grimsson en la saga de su nombre [...] Se puede interpretar este aislamiento en sentido ritual [...]” BERNÁRDEZ (2017), pp. 298-299.

⁹¹ Según el *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*: “**holl** 1 f. ‘halle’ nisl. *höll* [...] as. ahd. *halla*. [...]” DE VRIES (1963), pp. 280-281.

Este ‘retiro’ que ambas protagonistas experimentan, va seguido de la reconciliación con los hermanos: en el *Lied*, Hagen busca que Gunther se reconcilie con Kriemhild para así poder poseer el tesoro de los nibelungos (NL, estr. 1107-1115, pp. 337-339); en la *Saga*, y por amor a su madre Grímhildr, Guðrún regresa a su reino y toma una pócima mágica que le hará olvidar el “litigio que tenía con ellos [sus hermanos]” (HDV, cap. XXXIV, p. 133).

Para la desgracia de Kriemhild, reconciliarse con sus hermanos le supondrá la pérdida del tesoro de los nibelungos y con ello, toda la riqueza que le pertenecía por su casamiento con Siegfried. Hagen, después de conseguir la reconciliación entre los hermanos burgundios, sigue instigando al rey Gunther para que le ceda el tesoro, alegando que ninguna riqueza de tal tamaño⁹² debería pertenecer a una mujer (NL, estr. 1130, p. 343). Así pues, el tesoro le es despojado a Kriemhild, y es enterrado en el Rin (NL, estr. 1132-1133, p. 343), y la cólera de la reina crece (NL, estr. 1139, p. 345).

En la *Saga*, Guðrún, a diferencia de Kriemhild, se reconciliará con sus hermanos para bien: después de tomar la pócima preparada por Grímhildr, “reinó una gran alegría entre ellos” (HDV, cap. XXIV, p. 134). A partir de este punto, ambas obras se distancian en las motivaciones de venganza de sus correspondientes protagonistas: como veremos a continuación, Kriemhild seguirá con su sed de venganza hacia sus propios familiares y hermanos; Guðrún, por su parte, vengará a sus familiares – y con ello, también a Sigurðr – de Atli, su segundo esposo.

En ambas obras, la protagonista será casada en segundas nupcias con el rey de los hunos: Etzel-Atli. Ya en la vigésima *Áventiure* del *Lied*, el narrador anuncia la muerte de la esposa de Etzel, Helche, y del deseo del mismo de casarse con otra mujer (NL, estr. 1143, p. 347). Para ello, Etzel envía entonces a Rüdiger von Becheralen a Burgundia en busca de la noble y bella dama de la que tanto han oído hablar: Kriemhild (NL, estr. 1158-1159, p. 351). El margrave de Bechelaren (al. *Markgraf von Bechelaren*) llega al reino de Gunther para dar noticia de la situación y del deseo de su rey (NL, estr. 1175-1199, p. 353-363). Gunther recibe la noticia con pesar y declara que, para casar a Kriemhild, deberá consultarlo con ella (NL, estr. 1200, p. 365). Al cabo de tres días, convoca un consejo (NL, estr. 1202, p. 365), en el cual Hagen se opone al casamiento de Kriemhild, pues conoce a Etzel, y sabe que casar a Kriemhild con un hombre tan poderoso, le traerá poder a ella, y pondrá la vida de los burgundios en peligro:

⁹² La magnificencia del tesoro se describe en la decimonovena *Áventiure*, entre las estrofas 1122 y 1126 del *Lied*. Cf.: NL, estr. 1122-1126, p. 341.

[...] Sollte Kriemhild ihn heiraten, wie ich Euch sagen höre, so habt in erster Linie Ihr Grund zur Sorge vor Gefahren. (NL, estr. 1205, p. 365)

En esta sentencia, el autor del *Lied*, anticipa de nuevo el final fatídico, poniendo esta vez la predicción en boca de Hagen. De la misma forma, en el trigésimo quinto capítulo de la *Saga*, después que Guðrún se reconcilie con sus hermanos, Grímhildr habla directamente con la joven para que tome a Atli como esposo, y la misma Guðrún es la que predice el destino de todos ellos, demostrando de nuevo sus cualidades mítico-mágicas:

No me ofrezcas en matrimonio a este rey de quien sólo saldrá mal para toda la familia e infligirá un gran daño a tus hijos, daño que luego será vengado cruelmente. (HDV, cap. XXXIV, p. 134)

La reina madre entristece por estas palabras, pero con su mágica fuerza de convicción, Guðrún accede a viajar a la *holl* de Atli para ser casada “como habían convenido con anterioridad” (HDV, cap. XXXIV, p. 135).

En el *Lied*, Kriemhild se negará en un principio a casarse con Etzel por aflicción y amor hacia su difunto primer marido. Tal y como figura en la vigésima *Áventiure* del *Lied*, Kriemhild se niega, cuestionándose a sí misma como ‘buena esposa’, pues Atli “schon einmal die herzliche Liebe einer edlen Frau besessen hat” (NL, estr. 1218, p. 369), y una mujer afligida como ella no podría satisfacer al poderoso rey de los hunos. Pese a su congoja, el deseo de venganza de Kriemhild vuelve a aflorar: poseer un trono, un reino, y con ello, centenares de guerreros, podría permitirle vengar al difunto Siegfried:

Da dachte die treue Kriemhild: ‚Da ich nun so viele Freunde gewonnen habe, so lasse ich bedauernswerte Frau die Leute reden, was sie wollen. Vielleicht wird doch noch der Tod meines lieben Mannes gerächt?‘

Sie dachte: ‚Wenn Etzel so viele Krieger besitzt und ich über sie verfügen kann, dann werde ich alles tun, was ich will. Er ist ja wohl auch so reich, daß ich großzügig schenken kann. Mir hat der schreckliche Hagen mein ganzes Vermögen genommen.‘ (NL, estr. 1259-1260, p. 381).

Aunque en la *Saga*, el deseo de venganza de Guðrún no aflore contra sus hermanos, se explicita, después de su casamiento con Atli que “en su vida en común hubo muy poco afecto” (HDV, cap. XXXIV, p. 135), y ello podría significar un primer indicio del porvenir de esta nueva unión.

Una de las diferencias más significativas entre ambas obras – aparte de todo lo que ya se ha explicitado – es, sin duda, toda la trama de venganza de Kriemhild-Guðrún a partir del matrimonio con Etzel-Atli. Aunque es evidente la importancia que el tesoro de los nibelungos cobra en ambas obras, quién lo desea con más fervor no es siempre el mismo personaje. Tal y como ya se ha explicado anteriormente, en el *Lied*, Kriemhild acepta el matrimonio con Etzel para así poder tener una oportunidad de vengar a su primer marido, pero una de las cosas que seguirán causándole aflicción será el tesoro que le ha sido arrebatado por Hagen y Gunther (NL, estr. 1276, p. 387). En la *Saga*, en cambio, el tesoro es deseado por Atli; tal y como se narra en el trigésimo quinto capítulo, Atli augura su muerte en una serie de sueños que le explica a Guðrún y ella interpreta, haciendo nuevamente uso de un poder de predicción muy marcado. En el primer sueño, Atli presagia su muerte en manos de Guðrún, quien le clava una espada, lo que ella interpreta como un presagio de fuego por la soberbia de su marido (HDV, cap. XXXV, p. 135); en el segundo, Atli sueña en dos cañas arrancadas y ríos de sangre, a lo que Guðrún le sentencia:

Tus sueños no son buenos y se cumplirán: tus hijos van a morir y a nosotros nos sobrevendrán muchas penalidades. (HDV, cap. XXXV, p. 136)

Atli olvida la premonición de Guðrún⁹³ y, “Un día, [...] se puso a pensar sobre qué habría sido de todo el tesoro que había pertenecido a Sigurðr” (HDV, cap. XXXV, p. 136). Mientras Atli trama su plan, en la vigésimo segunda *Âventure* del *Lied*, Kriemhild es recibida por Etzel en su corte y se celebran sus suntuosas nupcias, con las cuales Kriemhild vuelve a conseguir un trono y el poder de un reino (NL, estr. 1383, p. 417); su cólera vuelve a encenderse. Tanto Atli como Kriemhild deciden, llevados por la codicia y la sed de sangre, invitar a los reyes hermanos del Rin, los burgundios-Gjúkungar, a unos festejos en la corte de los hunos.

En el *Lied*, Kriemhild demuestra su sed de venganza nuevamente trece años después de su llegada – y casamiento con Etzel – al país de los hunos; sus planes de matanza no serán opuestos por nadie y la reina decide llevarlos a cabo (NL, estr. 1390-1395, pp. 421-423). Kriemhild finge estar afligida por su condición de forastera en el país de los hunos y convence a Etzel para que invite a sus hermanos a la corte (NL, estr. 1397-1407, pp. 423-425), incluyendo a Hagen (NL, estr. 1420, p. 429). En el fondo de su corazón, Kriemhild alberga aún compasión

⁹³ A estos dos sueños le sigue un tercero, que no es interpretado por Guðrún (HDV, cap. XXXV, p. 136).

por sus hermanos⁹⁴, pero debe, aun así, vengar a su amado marido (NL, estr. 1396-1937, p. 423). En cualquier caso, en la vigésimo cuarta *Áventiure*, los mensajeros enviados por Etzel y Kriemhild llegan a Burgundia con la invitación, la cual Gunther, Gernot y Giselher aceptan, pues el perdón de la hermana, que Gunther da por asegurado, quedó sellado con un beso amistoso (NL, estr. 1460, p. 441). Hagen aparece nuevamente en escena, y recomienda a sus señores no aceptar la invitación, pues “die Gemahlin des Königs Etzel läßt niemals ihren Racheplan fallen” (NL, estr. 1461, p. 441). A la negativa de Gunther, Hagen desiste y recomienda que los caballeros partan gratamente armados, pues les esperan grandes acontecimientos (NL, estr. 1471-1472, p. 445), e impide la presta partida de los mensajeros hunos para detener los planes de Kriemhild (NL, estr. 1480-1481, p. 447). Aun así, llegan a su corte y anuncian que la invitación ha sido aceptada: nace en Kriemhild ahora un sentimiento de cruel felicidad (NL, estr. 1498, p. 453) que puede interpretarse como parte de sus características mítico-legendarias, puesto que viene dada por la llegada de sus enemigos y la realización de sus deseos vengativos.

Tal y como se ha comentado ya, en la *Saga*, los planes de venganza y la invitación al país de los hunos no vienen por parte de Guðrún, sino de su marido Atli, que ansía el tesoro de Sigurðr. Al saber de los malvados planes de su marido, Guðrún “grabó unas runas, cogió un anillo de oro y le ató un pelo de lobo y se lo entregó todo a los mensajeros del rey”⁹⁵ (HDV, cap. XXXV, p. 136). Las runas, grabadas con la intención de dar aviso a sus parientes, son cambiadas por Vingi – vasallo de Atli – para “[dar] a entender con ellas que [Guðrún] deseaba que fueran a encontrarse con Atli” (HDV, cap. XXXV, p. 137); Guðrún formará parte de la matanza de su familia sin ella misma desearlo, y ello le dará motivos para vengarse de su marido más adelante. Cuando los reyes en el Rin reciben a los mensajeros de Atli – y con ellos, las runas de Guðrún – celebran un gran banquete en el que “se emborracharon completamente” (HDV, cap. XXXV, p. 138). Dándose cuenta de ello, Vingi aprovecha la situación para ofrecerles el reino de Atli y así convencerles definitivamente. Coinciden, pues dos circunstancias “por una parte, que Gunnarr estaba muy borracho y por la otra, que le ofrecían un gran reino. [...] de manera que

⁹⁴ Recordemos que Kriemhild perdona a todos sus hermanos, pero no olvida la traición de Gunther; aun así, sigue amando a sus otros dos hermanos, Gernot y Giselher.

⁹⁵ Esta no es la única mención de dicho animal en la segunda parte – es decir, en la que Guðrún toma el protagonismo – de la *Saga*, en orden: En el primer sueño de Guðrún, interpretado por Brynhildr, sueña, entre otros, en un “lobezno que me salpicaba con la sangre de mis hermanos” (HDV, cap. XXVII, p. 105); más adelante, cuando Guðrún parte al bosque, la persiguen los aullidos de lobo (HDV, cap. XXIV, p. 131), y finalmente – hasta este momento de la obra – ata un pelo de lobo como advertencia para sus hermanos (HDV, cap. XXXV, p. 136). El lobo es, sin duda, el animal que representa a Atli.

prometió hacer el viaje y se lo dijo a Høgni, su hermano” (HDV, cap. XXXV, p. 138). Pero la mujer de Høgni, Kostbera⁹⁶ sospecha, y se lo hace saber a su marido:

[...] Si te parece que detrás de esta invitación está ella, tu hermana, es que no sabes leer las runas. Yo leí ayer las runas y me sorprendió que una mujer tan sabia como ella se hubiera equivocado al grabarlas. Debajo de la inscripción se habla de vuestra muerte [...] (HDV, cap. XXXV, pp. 138-139)

Aunque la traición queda explicitada por Kostbera, primero en su interpretación de las runas, y después, por todos los sueños que le narra a Høgni en el trigésimo sexto capítulo (HDV, cap. XXXVI, pp. 139-140), dónde aparecen osos, águilas, sangre y ríos que irrumpen estrepitosamente en su *holl*, Høgni desestima las palabras de su esposa y las interpreta como buenos augurios (HDV, cap. XXXVI, p. 139). A la inminente partida de los guerreros del Rin hacia tierra de hunos, la segunda esposa de Gunnarr, Glaumvøgr, también tiene distintos sueños premonitorios, siendo uno de ellos el más cristalino de todos: en el sueño, entran “unas mujeres de semblante triste” que eligen a Gunnarr como marido, y ella las interpreta como sus *dísir*⁹⁷. Aunque Gunnarr parezca desestimar las palabras de su mujer, declarando la dificultad de interpretarse a sí mismo en un sueño (HDV, cap. XXXVII, p. 141), cuando se levanta por la mañana, manda que le traigan “buen vino en grandes jarras” pues “puede ser que esta sea la última de nuestras fiestas” (HDV, cap. XXXVII, p. 141)⁹⁸.

El trigésimo séptimo capítulo de la *Saga* es, por consecuente, el final de esta etapa en la narración, y el inicio de la masacre. De la misma forma, el viaje de los burgundios – o nibelungos – en el *Lied* tiene lugar, a pesar de distintos altercados hasta llegar al reino de Etzel, entre la vigésimo quinta y la vigésimo octava *Áventiure* del *Lied*, y supondrá el fin de la paz entre los

⁹⁶ De entre los personajes femeninos de la *Saga*, Kostbera es, junto con Brynhildr, Guðrún y Grímhildr, una mujer sabia y versada en las artes mágicas; lo demuestra interpretando runas y reconociendo señales en los sueños.

⁹⁷ En la edición de Riutort y de de la Nuez, aparece una nota en el mismo pasaje: “Cf. Nota nº 105. Las *dísir* son, aquí, las ‘Señoras del Destino’.” En la nota 105, que citan los editores: “Las *dísir* o ‘señoras’ eran divinidades a la vez tutelares y de la fertilidad-fecundidad, formando a menudo una tríada. También eran divinidades del destino [...]: *spádísir* ‘señoras del destino’ (lit.: señoras que prevenen el futuro)”, RIUTORT Y DE LA NUEZ (2017), pp. 180 y 200.

⁹⁸ Gunnarr, que sabe de su destino – ya que lo reconoce en los sueños de su mujer – también habla de Atli y se refiere a él como un lobo: “Ahora el viejo lobo ya podrá hacerse con nuestro oro, si es que morimos, porque ese oso no será parco en mordernos con sus colmillos” (HDV, cap. XXXVII, p. 141).

hermanos burgundios. En este viaje, los personajes del mito – en especial, Hagen en el *Lied* y Gunnarr en la *Saga* – aceptan su destino y parten hacia la muerte.

2.4. De la feroz vengadora

Hasta el momento, ambas obras han sido prácticamente parejas en el tratamiento de los *leitmotifs*, salvando las diferencias ya explicitadas, pero es hacia el final de las mismas, que ambas narraciones se distancian significativamente. Es de especial importancia destacar, tal y como explica Bernárdez que “los islandeses del siglo XIII sabían de la existencia de diversas, y a veces contradictorias, versiones de esta compleja leyenda”⁹⁹ originada más que probablemente en Alemania, tal y como se ha explicado en el punto 1.1. Sea lo que fuere, el fin de los burgundios-Gjúkungar está a punto de empezar, aunque su asesino no sea, por así decirlo, el mismo en ambas obras. Es también necesario detenerse en este punto para volver a remarcar las diferencias narrativas e invitar a reflexionar sobre las muertes que acaecerán a partir de ahora en ambas obras: la venganza de Kriemhild es en el *Lied*, como veremos, pareja a la de Atli en la *Saga*, pues sus represalias irán destinadas directamente, en ambos casos, hacia los burgundios-Gjúkungar; la venganza de Guðrún en la *Saga*, no ocurrirá hasta después de la muerte de sus hermanos.

2.4.1. De la muerte de los burgundios-Gjúkungar

Tal y como se narra en la vigésimo octava *Áventiure* del *Lied*, los hermanos burgundios llegan a tierra de hunos, dónde son amistosamente recibidos por las huestes de Dietrich von Bern y su célebre vasallo, Hildebrand (NL, estr. 1718-1722, pp. 517-519). Dietrich les advierte, en un acto de caballerosidad, el futuro que les depara, pues “solange Frau Kriemhild am Leben ist, kann Schaden geschehen” (NL, estr. 1726, p. 521); pero la suerte ya está echada y Kriemhild aparece en escena. La poderosa reina de los hunos se acerca primero a su amado hermano Giselher para saludarle y besarle – tal era la costumbre cortesana – a lo que Hagen exclama enfurecido que “man begrüßt hier die Könige und ihr Gefolge in abgestufter Folge”¹⁰⁰ (NL, estr. 1737-1738, p. 523). Después de esta primera provocación, Kriemhild reclama aquello que le pertenece por derecho, el tesoro de los nibelungos:

⁹⁹ BERNÁRDEZ (2017), p. 293.

¹⁰⁰ En este sentido, pues, debería haber saludado primero a su hermano Gunther, después al resto de sus hermanos, y finalmente, a sus vasallos.

Laßt mich mehr darüber wissen. Den Hort der Nibelungen, wohin habt Ihr den gebracht? Er war doch, das wißt Ihr genau, mein Eigentum. (NL, estr. 1741, p. 525)

Hagen declara entonces haberlo enterrado en el Rin (NL, estr. 1742, p. 525), y enciende así la cólera de la reina. Urdiendo a escondidas sus planes de venganza, Kriemhild ordena que nadie puede entrar en la sala – de la fortaleza – armado, pero los guerreros burgundios, siguiendo los consejos de Dietrich, no van a dejar sus armas y la reina se aleja, avergonzada y llena de rabia, pues sus planes han sido descubiertos (NL, estr. 1745-1749, pp. 525-527). Es entonces cuando Etzel, el rey huno, se percata de la llegada de la hueste burgundia, y descubre que está entre ellos Hagen von Tronje, hijo de Aldrian, vasallo del propio Etzel (NL, estr. 1751-1756, pp. 527-529), lo que despierta en el rey de los hunos un sentimiento de simpatía y amistad para con Hagen. Pero tal y como ya avanza el narrador del *Lied* “nun sollte er ihm im Alter viele liebe Freunde töten” (NL, estr. 1757, p. 529).

En la *Saga*, la descripción del encuentro entre los Gjúkungar y los soberanos hunos – Atli y Guðrún – tiene un tinte distinto: habiendo sido ya avisados por sus respectivas mujeres – y haciendo caso omiso a ellas –, tal y como se narra en el trigésimo octavo capítulo, los Gjúkungar cabalgan hacia la *holl* de Atli, el cual ha dispuesto “su hueste para el combate de tal forma, que entre sus filas y las de los hermanos había un espacio cercado” (HDV, cap. XXXVIII, p. 143). La rivalidad está establecida, y Atli, igual que Kriemhild en el *Lied* – aunque con menos elegancia – reclama el tesoro a los Gjúkungar:

‘Sed bienvenidos’, les dijo Atli ‘y dadme todo el gran tesoro al que tenemos derecho por ser el tesoro de Sigurðr que ahora pertenece a Guðrún’ (HDV, cap. XXXVIII, p. 143)

Los hermanos discuten ahora con el rey de los hunos, quien dice querer vengar la muerte de Sigurðr (HDV, cap. XXXVIII, p. 143) y entonces empieza para ellos la encarnizada batalla.

Mientras en la *Saga*, el encuentro y la provocación de Atli son directos, en el *Lied*, tendrán que pasar aún muchos pasajes propios de la literatura caballeresca hasta que llegue dicha batalla. En la vigésimo novena *Áventiure* del *Lied*, Kriemhild estalla en lágrimas ante su marido y sus vasallos, pues Hagen está presente (NL, estr. 1763, p. 531). Los caballeros de la reina juran entonces vengar su deshonor acabando con la vida de Hagen y se preparan para la batalla (NL, estr. 1764-1769, pp. 531-533), pero Kriemhild les detiene pues desea “meinen Feinden gekrönt begegnen” (NL, estr. 1770, p. 533), lo cual incluso sus enemigos reconocen como un acto propio de una soberana, por lo cual deben levantarse en su presencia (NL, estr. 1780, p. 537).

La batalla está a punto de empezar, y Kriemhild llega acompañada de sus hombres, tal y como le describe Volker a Hagen:

Nun seht, Freund Hagen, wie sie dort einerschreitet, die uns treulos hierher geladen hat. Ich habe in Begleitung der Gemahlin eines Königs noch nie so viele Männer kriegerisch mit dem Schwert in der Hand auftreten sehen. (NL, estr. 1773, p. 535)

En las cualidades guerreras de Kriemhild hallamos nuevamente la figura del personaje mítico-legendario con apariencia de reina de tradición cortesana. De la misma forma ocurre en la *Saga*, cuando, después de la afrenta que Atli hace a los Gjúkungar, Guðrún aparece para saludar por última vez (HDV, cap. XXXVIII, p. 144) a sus amados hermanos. El narrador decide con esta sentencia, como se ve tan a menudo en el *Lied*, anticipar el desastre sin medio de una premonición o un sueño de los personajes. Pero las vidas de los Gjúkungar, aun en juego, deben defenderse, y es por ello que Guðrún decide tomar partida en la batalla, y es en ella, tal y como le ocurre a Kriemhild en el *Lied*, que somos capaces de distinguir sus características mitológicas, totalmente expuestas por la reaparición de su “corazón cruel” (HDV, cap. XXX, p. 114), herencia directa de la ingesta del corazón de Fáfñir en el día de su casamiento con Sigurðr:

[...] [Guðrún] sintió que se le endurecía el corazón, se puso una coraza, cogió una espada y se puso a combatir al lado de sus hermanos, y se abrió paso hacia delante como el más valiente de los hombres: todos decían unánimemente que nunca se había visto a nadie defenderse tan bien como ella. (HDV, cap. XXXVIII, p. 144)

Mientras se desarrolla la cruenta batalla en la *Saga*, en el *Lied*, Kriemhild sigue urdiendo sus planes de venganza (NL, estr. 1824, p. 549), y de acuerdo con las premisas de una obra caballerescas, los guerreros hunos y burgundios celebran un torneo¹⁰¹, al que también acuden los caballeros de Dietrich, entre otros héroes y donde pierde la vida uno de los guerreros de Etzel (NL, estr. 1866-1893, pp. 563-569). A la caída de su vasallo, Etzel abandona su puesto en la ventana – desde dónde observa, acompañado por su esposa, el torneo –, baja a la plaza con los guerreros, y se posiciona a favor de sus enemigos, excusándolos del supuesto crimen (NL, estr. 1896-1897, p. 571). Kriemhild no está satisfecha con las decisiones de su marido: al entrar a la sala para celebrar el correspondiente banquete, pide consejo y ayuda, en vano, a Hildebrand y

¹⁰¹ ¿Planeado por Hagen? Kriemhild parece conocer sobradamente las intenciones de Hagen cuando éste aparece armado en la fortaleza de Etzel (NL, estr. 1864, p. 561).

Dietrich, quienes deniegan sus regalos (NL, estr. 1899-1904, pp. 571-573). La reina, desesperada, buscará ayuda en el hermano de Etzel, Blödel, y le ofrecerá las tierras de Nudung (NL, estr. 1902, p. 573), cosa que, anticipa el narrador, nunca llegará a disfrutar (NL, estr. 1903, p. 573). Blödel acepta¹⁰² y la tregua se acaba para los burgundios (NL, estr. 1910, p. 575).

En la *Saga*, la batalla encarnizada en la que participa Guðrún no es ningún torneo de caballeros, pero sí que disfruta, como en el *Lied*, de una tregua – aunque no sea ni tan larga, ni tan suntuosa como un banquete – (HDV, cap. XXXVIII, p. 145). Durante ésta, Atli lamenta haber perdido a sus tres hermanos, haberse casado con Guðrún, pues no se entienden, y, “lo que más me aflige, traicionasteis a mi hermana [Brynhildr]” (HDV, cap. XXXVIII, pp. 144-145). A este lamento, Hogni se burla del rey de los hunos, pues la ofensa empezó primero por parte de Atli, y no de los Gjúkungar (HDV, cap. XXXVIII, p. 145). Es menester recordar aquí el sistema de agravio y compensación medieval: en realidad, los Gjúkungar están en el derecho de matar a Atli, o a cualquiera de los parientes de éste que ya han asesinado, pues Atli, explica Hogni “[hizo] morir de hambre [a mi madre] – ¡un hecho indigno de un rey!” (HDV, cap. XXXVIII, p. 145); en este sentido, aun así, Atli también está en su derecho de matar a los Gjúkungar, pues es el marido de Guðrún, y debería vengar la muerte de Sigurðr. El hecho que, de todas formas, no acaba de encajar con el tono belicoso de la *Saga*, es el lamento de Atli, pues, si conoce las leyes, sabe cuál es su destino desde el inicio de las ofensas a sus *Affines*.

A pesar de todo, finalizada la tregua, han de morir los culpables de las desgracias de Kriemhild-Guðrún. En la trigésimo primera *Áventiure* del *Lied*, Kriemhild hace traer a su hijo a la mesa dónde se reúnen burgundios y hunos, pues no hay otra manera de que pueda iniciarse la batalla (NL, estr. 1912, p. 575). El narrador se lamenta aquí por la muerte de Ortlieb, hijo de Kriemhild y Etzel, “Wie hätte eine Frau aus Rache jemals schrecklicher handeln können?” (NL, estr. 1912, p. 575), hecho que se demuestra incongruente con las siguientes estrofas, pues el hijo de Kriemhild y Etzel muere cuando ya se han dispuesto las enemistades y la desgracia está apunto de acaecer¹⁰³. La batalla empieza a la muerte de Blödel en manos de Dankwart, quién le arranca

¹⁰² Este hecho puede recordar vagamente a como en el trigésimo segundo capítulo de la *Saga*, Hogni y Gunnarr convencen a Gutthormr para que mate a Sigurðr, según la costumbre, ofreciéndole regalos – aunque también dándole de beber una pócima –. Cf.: HDV, cap. XXII, pp. 125-126 o Cf.: Apartado 2.2.

¹⁰³ Según la edición alemana del *Lied* de Siegfried Grosse: “Heusler [...] hält diese Strophe und die folgenden entstehungsgeschichtlich für das lehrreiche Stück des NL. 3 Kriemhild setzt den kleinen Sohn als Opfer ganz bewußt in ihren Racheplan ein [...]. Sie zeigt ein zweites Mal kühlste Distanz zu einem Sohn [...]. Dieser Vers ist nicht verständlich. Denn Ortlieb wird erst erschlagen, nachdem Dankwart blutbefleckt in den Saal tritt und der

la cabeza de un golpe de espada (NL, estr. 1927, p. 581); es entonces cuando los guerreros de ambos bandos se arman para acabar los unos con los otros. El primero en caer después de Blödel es Ortlieb, esta vez en manos del malvado Hagen, quien brindará por su muerte:

Ich habe seit langem von Kriemhild sagen hören, daß sie ihr Herzeleid nicht überwinden wolle.
Nun trinken wir auf das Gedächtnis der Toten und bringen den Wein des Königs dazu als Opfer
dar. Dem jungen Vogt der Hunnen gilt der erste Trank. (NL, estr. 1960, p. 591)¹⁰⁴

Dicho esto, Hagen atesta un golpe de espada a Ortlieb y lo mata, y empieza “unter den Rittern ein gräßliches und großes Morden” (NL, estr. 1961, p. 591).

A la muerte del hijo de Kriemhild le sigue, tras cruentos combates, una de las escenas más sangrientas de toda la obra: la matanza de los burgundios e incendio de la fortaleza huna, narrada en la trigésimo sexta *Áventiure* del *Lied*. Al tratarse de una de las escenas más importantes de la obra, el narrador pone el contexto al/a la lector/a, ambientando el pasaje “zur Sonnenwende” (NL, estr. 2086, p. 629), una atmósfera casi idílica. Etzel sigue siendo amigable con los enemigos de su mujer, y aunque les declare la muerte (NL, estr. 2095, p. 631) sus propios guerreros están dispuestos a dejar salir a los burgundios de la fortaleza (NL, estr. 2098, p. 633). Kriemhild lo evita, pues conoce la fuerza de sus hermanos, hijos todos ellos de la poderosa Ute (NL, estr. 2100, p. 633), y aunque tan sólo los hermanos burgundios quedaran vivos, eso supondría el fin de los hunos (NL, estr. 2100, p. 633). Kriemhild se muestra aquí precavida y meditativa, pensando y reflexionando cada vez en los pasos de su venganza. Su carácter, sin piedad, tratando a todo el mundo con el mismo sentido de justicia, se muestra incluso al denejarle clemencia a su hermano Giselher, quien siempre le había sido fiel (NL, estr. 2101-2103, p. 633). La reina ya no se dejará doblegar por amor a sus familiares, y reclama la presencia de sus guerreros, ordenándoles que no dejen salir a sus enemigos de la sala (NL, estr. 2108-2109, p. 635). A golpe de espada, quedan sentenciados los burgundios en la fortaleza huna y

Tod des Gesindes bekannt wird [...]. In einer früheren Fassung läßt Kriemhild ihren Sohn Hagen ins Gesicht schlagen, der ihn daraufhin enthauptet. Diese Fassung dürfte dem Nibelungenlied-Dichter bekannt gewesen sein, wie die kommentierende und wertende letzte Strophenzeile andeutet [...]. Der Autor nimmt mit der Frage eindeutig negativ Stellung. – [Der Handschrift] C (1963) vermeidet mit anderem Strophentext die Beschuldigung Kriemhilds, die aus der Frage deutlich wird.” GROSSE (1997), pp. 904-905.

¹⁰⁴ En medio alto alemán, la expresión “auf das Gedächtnis der Toten trinken”, es, en alemán moderno “trinken wir die minne”. Según Grosse: “*minne trinken*: ursprünglich ein germanischer Brauch. Diese Formel bezeichnet den Trunk zum Gedächtnis eines Toten. [...] Die herausfordernden Worte Hagens sind doppeldeutig und von grausamer Ironie. [...]” GROSSE (1997), p. 908.

Kriemhild manda prender fuego a la fortaleza de Etzel (NL, estr. 2111, p. 635); pero sus enemigos sobreviven a tal calamidad, y los guerreros hunos deberán luchar por última vez al amanecer del siguiente día (NL, estr. 2128, p. 641).

Tras el gran incendio se suceden la muerte de valerosos caballeros enemigos de Kriemhild (NL, 35.-38. *Áventiuren*, pp. 611-699), pero también de esos que le han sido fieles, como Rüdiger (NL, estr. 2221, p. 669), quien, recrimina Hagen a Kriemhild, “[hat euch] bis an sein Ende gedient” (NL, estr. 2231, p. 671). La reina ya no tiene amigos ni vasallos que la defiendan y tan sólo quedan con vida Hildebrand, Dietrich, Hagen, Gunther, Etzel y la propia Kriemhild; el fatídico destino de los personajes, marcado desde el inicio de la obra por el narrador, es inminente.

En la última *Áventiure* del *Lied*, la trigésimo novena, mueren los dos últimos varones burgundios: Gunther y Hagen (NL, estr. 2368-2373, p. 713). Haciendo nuevamente uso de su poder, la feroz reina y vengadora de Siegfried, tomará la espada de su difunto marido para acabar con su último enemigo con vida, Hagen von Tronje. Kriemhild prueba, incluso en el lindar de la muerte, su magnífica fuerza y su conocimiento del uso de la espada. Esta escena se muestra como la toma definitiva de poder de Kriemhild ante su enemigo, y destaca por última vez en la obra, su origen mítico-legendario:

Sie zog es aus der Scheide, das konnte Hagen nicht abwehren. Da gedachte sie, dem Krieger das Leben zu nehmen. Sie hob das Schwert mit ihren Händen; den Kopf schlug sie ihm ab. [...] (NL, estr. 2373, p. 713).

En la *Saga*, la batalla encarnizada entre hunos y Gjúkungar acaba también en una sala, hasta el punto en que tan sólo quedan Høgni, Gunnar y Atli con vida, tal y como se narra en el trigésimo noveno capítulo (HDV, cap. XXXIX, pp. 145-146). El rey huno manda arrancar el corazón de Høgni para así amenazar a Gunnar (HDV, cap. XXXIX, p. 147) y conseguir el tesoro de Sigurðr, escondido en el Rin. El último de los varones Gjúkungar perecerá, pues, en un foso rodeado de serpientes venenosas, por mucha ayuda que su amada hermana Guðrún quiera proporcionarle (HDV, cap. XXXIX, p. 148).

Aunque yazcan muertos todos los varones del linaje, aún queda una burgundia-Gjúkungja viva en el mito: Kriemhild y Guðrún, y a pesar de que sus historias no deban ahora ya asemejarse, el final que les espera a ambas no es otro que la propia muerte.

2.4.2. De la venganza de Guðrún contra Atli

Como ya se ha comentado, la primordial diferencia narrativa entre la *Saga* y el *Lied*, hacia el final de los mismos, es la elección por parte de su autor-narrador, del perpetrador de la ‘venganza principal’. Guðrún no queda, aun así, exenta de actos violentos: sus motivaciones y sus víctimas son completamente distintas a las de Kriemhild en el *Lied*, y su primera venganza – contra Atli – toma la misma importancia narrativa que la muerte de sus hermanos, como veremos a continuación.

Después de la muerte de los hermanos Gjúkungar, Atli le habla a Guðrún en tono de burla, pues según él, la culpa de estas pérdidas la tiene ella (HDV, cap. XL, p. 148). Guðrún, para poder vengar la muerte de sus parientes – madre y hermanos –, se mostrará sumisa y fingirá resignarse frente a su marido, cumpliendo entonces su papel de esposa y mujer en la sociedad:

[...] De todas maneras, a nosotras, las mujeres, a menudo nos imponéis vuestra voluntad por la fuerza. Ahora que todos mis parientes están muertos, sólo quedas tú que se encargue de mí. Por eso voy a resignarme [...] (HDV, cap. XL, p. 149)

Guðrún se dirige al rey huno “con palabras amables” hasta el punto en que él cree su engaño (HDV, cap. XL, p. 149). Pero, tal y como hace Kriemhild durante más de veinte años antes de vengar la muerte de su amado Siegfried en el *Lied*, Guðrún no olvida jamás su aflicción, y quiere causarle al rey “una gran deshonra” (HDV, cap. XL, p. 149). La reina, que no amó jamás nada que tuviera que ver con Atli, toma a los dos hijos que había tenido con él y “les cortó el cuello” (HDV, cap. XL, p. 150). Su crueldad – recordemos, nacida con la ingesta del corazón de Fáfñir – no cesa aquí, pues le sirve la sangre de estos hijos a su padre, mezcladas con cerveza, en sus propios cráneos y asa sus corazones para comerlos (HDV, cap. XL, p. 148), escena que recuerda al ‘brindis de la muerte’ que Hagen hace para Ortlieb en el *Lied* (NL, estr. 1960, p. 591).

Aparentemente, nadie llora la muerte de los niños, y llega el día en que Guðrún y Niflung¹⁰⁵, hijo de Høgni, planean la muerte del propio Atli: Guðrún lo mata, mientras duerme, con una espada en el corazón (HDV, cap. XL, p. 149), lo que puede recordar a la decapitación de Hagen

¹⁰⁵ Este personaje no ha aparecido ni ha sido mencionado en ningún otro pasaje de la *Saga*. Según apunta Luis Lerate en su edición de la *Edda Mayor*, podría tratarse una invención del propio autor, así que lo más probable es que el autor de la *Saga* tomase e incluyese este personaje en la obra directamente de la *Edda*. Cf.: EMa (2015 [2000]), p. 330.

por parte de Kriemhild en el *Lied*, dónde también ella usa valerosamente una espada contra su peor enemigo (NL, estr. 2373, p. 713). Antes del último suspiro de Atli, Guðrún le confiesa que su vida habría sido mejor tal y como era junto a Sigurðr:

Matábamos juntos a reyes y nos apropiábamos de sus bienes, perdonábamos a los que nos pedían la paz, los grandes caudillos se sometían a nosotros y convertíamos en poderosos a los que nos lo pedían. [...] (HDV, cap. XL, p. 152)

Con esta declaración, no tan sólo reconoce la felicidad de la cual disfrutó junto a su primer marido, sino también todo el poder que tuvo cuando aún él estaba en vida: se ven nuevamente sus cualidades guerreras, las cuales remiten a sus características mitológicas originales. A la muerte de Atli, Guðrún, tal y como hace Kriemhild en la trigésimo sexta *Áventiure* del *Lied*, manda quemar la sala – en este caso, la *hǫll* – y con ello, “terminó la vida del rey Atli y de toda su gente” (HDV, cap. XL, p. 152). Los sueños que Atli le narra a su esposa en el trigésimo quinto capítulo de la *Saga* se cumplen ahora con su muerte y el incendio de su *hǫll* (HDV, cap. XXXV, pp. 135-136). El/la lector/a podría pensar que Guðrún debería morir entonces, pero tal y como ya anticipa el narrador, “todavía no le había llegado su hora” (HDV, cap. XL, p. 152).

2.4.3. Del fin de una estirpe, o De la muerte de Kriemhild-Guðrún

Aunque la muerte de Guðrún no se muestre cercana en la *Saga* según su narrador, a Kriemhild, el final le llega inminentemente después de la muerte de Hagen. En la trigésimo novena *Áventiure* del *Lied*, después de decapitar a Hagen, y siguiendo con las normas de una obra propiamente cortesana, la muerte de los valerosos héroes ha de ser vengada por los únicos caballeros en vida: Hildebrand y Etzel. Presa de la ira, Hildebrand se lanza contra la reina (NL, estr. 2376, p. 715) para matarla, mientras ella grita desesperadamente.

El golpe que se le atesta a Guðrún es completamente distinto, pues la muerte le llega después de adentrarse en el mar e intentar suicidarse (HDV, cap. XLI, p. 153): las olas la transportan a través de sus aguas hasta llegar a la fortaleza del rey Jónakr, dónde se casa con dicho hombre en terceras nupcias. Guðrún le da al rey tres hijos varones, y trae consigo a la hija que había tenido con Sigurðr, Svanhildr (HDV, cap. XLI, p. 153). Este tercer casamiento, probablemente producto de una versión que el escribiente alemán no conocía o desestimó, es la excusa perfecta para el autor de la *Saga* – y del de la *Edda Mayor* – para darle un significado nuevo a la muerte de la protagonista femenina del mito.

Mientras Kriemhild muere en una sala oscura, bajo la fortaleza del rey Etzel, y en manos de un valeroso caballero, Hildebrand von Bern (NL, estr. 2377, p. 715), y con ella, “Da waren alle zum Tode Bestimmten gefallen” (NL, estr. 2377, p. 715), a Guðrún le sobrevendrá la muerte de su amada hija Svanhildr en el cuadragésimo segundo capítulo de la *Saga*, y con ella, perderá la última conexión que tenía con su amado Sigurðr. Antes de morir, aun así, incita a sus hijos Hamðir y Sqrli, a matar al rey Jormunrekr, causante de la muerte de Svanhildr (HDV, cap. XLIII, p. 156). Los jóvenes partirán, como anteriormente lo hicieron sus parientes, sin más dilación, hacia la muerte.

La caída de Kriemhild en el *Lied*, final trágico de una vida repleta de codicia y de sed de venganza culminará en una sentencia por parte del autor:

[...] wie stets die Liebe schließlich zum Leide führt. (NL, estr. 2378, p. 715)

Con ello, el narrador da cuenta que la venganza de Kriemhild no fue tan sólo motivada por la codicia, sino que también fue el amor que la reina sintió durante tantos años por su primer esposo lo que la llevó a la locura, al caos y a la desesperación. El amor es lo que lleva también a la muerte a Guðrún, a pesar que ella da fe de sus actos como consecuencia de la estima y el deber para con su familia y su marido (HDV, cap. XLIII, pp. 156-157). Su lamento, aun así, finaliza con estas palabras, que remarcan nuevamente los sentimientos de la reina hacia su primer esposo:

Acuérdate, Sigurðr, de lo que nos dijimos cuando nos metimos en un mismo lecho: que vendrías a verme aunque fuera desde el infierno y que yo siempre te estaría esperando.
(HDV, cap. XLIII, p. 157)¹⁰⁶

El caos de la venganza, la aflicción de sus protagonistas y el seguido de muertes cruentas ya han acabado, y con ello, ambas obras llegan a su fin

*Ok lýkr þar hennar harmtölum daz ist der Nibelunge nôt.*¹⁰⁷

(Y aquí se acabó su lamento; este es el desastre de los Nibelungos)

¹⁰⁶ Una versión más extensa de este lamento puede encontrarse en el poema *Guðrúnarhvöt*. Cf.: EMa (2015 [2000]), pp. 335-338.

¹⁰⁷ Citas directas de la lengua original: norreno y medio alto alemán. (VS, p. 77-78. y NL, estr. 2379, p. 714-715) Traducción MRT.

3. CONCLUSIONES

Establecer un análisis comparativo entre dos obras de género, estilo y tradición literaria distintos puede parecer tarea ardua, y más si nos enfrentamos a dos textos medievales repletos de conceptos completamente ajenos al/a la lector/a contemporáneo/a. Aun así, teniendo en cuenta su origen primigenio común – el mito de los Nibelungos-Volsungos – ambas obras se presentan comparables y esclarecen a su vez muchos de estos conceptos – sobre todo, sociales y políticos –. El origen común de la historia se demuestra en los *leitmotifs* presentes en ambas obras, en su mayoría de tinte mítico-mágico, destacando de entre ellos el uso recurrente de las premoniciones. La representación del personaje femenino principal es también motivo suficiente para justificar el origen mítico-legendario de la historia: Kriemhild y Guðrún, tal y como se ha visto a lo largo de este trabajo, no tan sólo llevan nombres que etimológicamente remiten a las belicosas valquirias, sino que también poseen sus poderes de predicción, su fuerza bruta, y un acérrimo deseo de venganza y justicia.

Como es evidente, la omnipresencia de Guðrún en la segunda parte de la *Saga*, no tan sólo justifica su protagonismo en el mito, sino que también demuestra la presunta elección del autor-narrador de unir dos sagas – la de Sigurðr y los Völsungar con la de Guðrún – en un solo manuscrito buscando la cohesión de los dos relatos. Esto justificaría la menor presencia del personaje femenino en la primera parte de la saga. En el *Nibelungenlied*, en cambio, las riendas de la narración las lleva, prácticamente en toda la obra, Kriemhild: es el primer personaje que se nos describe en la primera *Áventiure*, una mujer de gran belleza, tenaz y orgullosa, que llevará a su linaje a la destrucción.

Ambas protagonistas son representadas por sus respectivos autores-narradores con tintes completamente distintos que cumplen con las características propias del género literario que se le otorga a su historia: en el *Lied*, Kriemhild responde al mandato del amor cortesano y las directrices aristocráticas de la época. Es una princesa sentida y serena en un inicio, y una reina codiciosa y acongojada al final; la pérdida de su amado y del honor la condenarán a la muerte. En la *Saga*, Guðrún también será una mujer de gran belleza, astuta, firme y orgullosa, pero sus mandatos morales – o los que el autor-narrador le atribuye – la llevarán a proteger el honor de su familia, y el dolor por la pérdida de su amado no le sobrevendrá hasta que haya vengado la muerte de sus hermanos. En este sentido, ambas son un ejemplo para sus lectores – para bien o para mal – y cumplen el modelo comentado de *real heroines* del cual habla von Sweringen.

La fascinación por el mito de los Nibelungos-Volsungos ha llevado, a lo largo de los siglos, y en un espacio geográfico destacable, a múltiples reelaboraciones de dicha historia. Sus mensajes cifrados hacen que el/la lector/a requiera de una segunda lectura para poder destilar de ella las supuestas fuentes mítico-legendarias que han sido expuestas en el presente trabajo.

Resultaría interesante – atendiendo a futuras líneas de trabajo – analizar cuáles de los principales motivos que comparten las dos versiones del mito que hemos trabajado aún perviven en versiones más actuales – como, por ejemplo, en el ciclo nibelúngico de Richard Wagner. También podría ampliarse el análisis a más personajes femeninos del mito como Brünhild-Brynhildr o Ute-Grímhildr; e incluso estudiar el papel de los elementos míticos o mágicos, como la espada Balmung-Gramr, o el tesoro de los Nibelungos y su relación directa con la protagonista del mito.

El mito de los Nibelungos-Volsungos es con certeza una de las leyendas antiguas más célebres en el área de habla germánica y el objetivo de este trabajo ha sido desvelar aquellos conceptos presentes en ambas narraciones trabajadas, representativos de una sociedad alejada de la nuestra tanto temporal como culturalmente: el papel de la mujer, la función del honor y la lealtad a los parientes en las sociedades germánicas. Con toda seguridad, nos encontramos frente un mito – leyenda, historia – que otorga protagonismo a uno de los personajes femeninos más destacables en la tradición germánica medieval.

BIBLIOGRAFÍA

Literatura primaria:

ANÓNIMO (2011 [1994]) *El Cantar de los Nibelungos* [CN], Emilio Lorenzo CRIADO (ed.), Madrid: Cátedra.

ANÓNIMO (1997) *Das Nibelungenlied. Mittelhochdeutsch/Neuhochdeutsch* [NL], Karl BARTSCH, Helmut DE BOOR y Siegfried GROSSE (ed.), Stuttgart: Reclam.

ANÓNIMO (2017) *Historia de los descendientes de Volsungr. El relato de Volsi* [HDV], Macià RIUTORT i RIUTORT y José A. DE LA NUEZ (eds.). Madrid: Miraguano.

ANÓNIMO (1990) *The Saga of the Volsungs* [SV], Jesse L. BYOCK (ed.), London: Penguin Classics.

ANÓNIMO (1967) *Volsunga Saga* [VS], R. C. FINCH (ed.), Edinburgh: Thomas Nelson and Sons.

Literatura secundaria:

Diccionari de la Llengua Catalana, Segona Edició (2017 [2007]), Institut d'Estudis Catalans (ed.). <<http://dlc.iec.cat/results.asp?txtEntrada=hidromel&operEntrada=0>> Consulta: 11/05/2017.

ANÓNIMO (2012 [2006]) *Edda Menor* [EMe], Luis LERATE DE CASTRO (ed.), Madrid: Alianza.

ANÓNIMO (2015 [2000]) *Edda Mayor* [EMa], Luis LERATE DE CASTRO (ed.), Madrid: Alianza.

ANÓNIMO (2013) *Saga de Bósi* [SB]. Mariano GONZÁLEZ CAMPO (ed.), Madrid: Miraguano.

BARREIRO, Santiago (2015) “El ‘Feudo de Sangre’ y el don en Islandia Medieval: algunas reflexiones metodológicas”, *Revista Signum*, vol. 16, n. 1, Goiânia: Universidade Federal de Goiás, pp. 28-40.

BERNÁRDEZ, Enrique (2002) *Los mitos germánicos*, Madrid: Alianza.

BERNÁRDEZ, Enrique (2017) *Mitología nórdica*, Madrid: Alianza.

BORGES, José Luis (1999 [1966]) *Literaturas germánicas medievales*, Madrid: Alianza.

BYOCK, Jesse L. (1984) “Dispute resolution in the sagas”, *Gripla*, No. VI, Reykjavík: Stofnun Árna Magnússonar, pp. 86-100.

- BYOCK, Jesse L. (1990) "Introduction", en *The Saga of the Volsungs* [SV], London: Penguin Classics, pp. 1-31.
- CLOVER, Carol J. (1986) "Maiden warriors and other sons", *Journal of English and Germanic Philology*, Vol. 85 No. 1 (Ene. 1986), Champaign: University of Illinois, pp. 35-49.
- CLUNIES ROSS, Margaret (2010) *The Cambridge introduction to The Old Norse-Icelandic Saga*, Cambridge: University Press.
- CRiado, Emilio Lorenzo (2011 [1994]) "Introducción", en *El Cantar de los Nibelungos* [CN], Madrid: Cátedra, pp. 9-28.
- FERNÁNDEZ ESPINOSA, Montserrat (2001) "Brunhilda y Krimhilda: dos muestras de un mismo prototipo mítico en el *Nibelungenlied*", *Revista de Filología Alemana*, No. 9, Madrid: Universidad Complutense, pp. 35-52.
- GILDERSLEEVE, Virginia C. (1909) "Brynhild in Legend and Literature", *Modern Philology*, vol. 6, no. 3 (Ene. 1909), pp. 343-374.
- GRIMM, Jacob (1844) *Deutsche Mythologie. Erster Band*, Göttingen: Dieterichsche Buchhandlung. <<https://books.google.de/books?id=WIJQAAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>> Consulta: 15/05/2017.
- GROSSE, Siegfried (1997) "Kommentare", en *Das Nibelungenlied. Mittelhochdeutsch/Neuhochdeutsch* [NL], Stuttgart: Reclam, pp. 719-935.
- GUNNELL, Terry (2005) "Eddic Poetry", en Rory MCTURCK et al., *A Companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture* (2005), Oxford: Blackwell Publishing, pp. 82-100.
- HALSALL, Guy (1999) "Reflections on Early Medieval Violence: The example of the 'Blood Feud'", *Memoria y civilización: anuario de historia*, No. 2, Pamplona: Universidad de Navarra, pp. 7-29.
- HERBERS, Klaus y NEUHAUS, Helmut (2010) *Das Heilige Römische Reich*, Köln: Böhlau.
- Köbler, Gerhard (2013) *Althochdeutsches Wörterbuch*. <<http://www.koebler-gerhard.de/ahdwbhin.html>> Consulta: 18/05/17.
- KOPLowitz-BREIER, Anat (2007) "Politics and the Representation of Women in the *Nibelungenlied*", *Revista de Filología Alemana*, vol. 15, Madrid: Universidad Complutense, pp. 9-25.
- MILLER, William I. (1990) *Bloodtaking and Peacemaking: Feud, Law, and Society in Saga Iceland*, London: University of Chicago, Ltd.

- MURRAY, Alexander C. (1983) *Germanic Kinship Structure: Studies in Law and Society in Antiquity and the Early Middle Ages*, Ontario: Pontifical Institute of Mediaeval Studies.
- PANZER, Friedrich (1955) *Das Nibelungenlied. Entstehung und Gestalt*, Stuttgart: W. Kohlhammer.
- PARRA MEMBRIVES, Eva (2002) *Literatura medieval alemana*, Madrid: Síntesis.
- QUINN, Judy (2005) “Women in Old Norse Poetry and Sagas”, en Rory MCTURCK et al., *A Companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture*, Oxford: Blackwell Publishing, pp. 518-535.
- RIUTORT i RIUTORT, Macià y DE LA NUEZ, José A. (2017) “Prólogo”, en *Historia de los descendientes de Volsungr. El relato de Volsi* [HDV], Madrid: Miraguano, pp. 9-32.
- RIUTORT i RIUTORT, Macià (1998) *Diccionari islandès-català*. <<http://usuaris.tinet.cat/mrr/islandes/islandes1.html>> Consulta: 11/05/17.
- SCHULZE, Ursula (1997) *Das Nibelungenlied*, Stuttgart: Reclam.
- STURLUSSON, Snorri (1998) *Snorra Edda*, Anthony FAULKES (ed.), London: Viking Society of Northern Research.
- STURLUSSON, Snorri (1997) *Saga de los Ynglingos*, Santiago IBÁNEZ LLUCH (ed.), Valencia: Tilde.
- VON SWERINGEN, Grace Fleming (1909) “Women in the Germanic Hero-Sagas”, *The Journal of English and Germanic Philology*, Vol. 8 No. 4 (Oct. 1909), Champaign: University of Illinois, pp. 501-512.
- TULINIUS, Torfi H. (2005) “Sagas of Icelandic Prehistory (*fornaldarsögur*)”, en Rory MCTURCK et al., *A Companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture*. Oxford, Blackwell Publishing, pp. 447-461.
- VALLS OLIVA, Àlvar (2006). *Diccionari Enciclopèdic d'Andorra*. Andorra la Vella: Fundació Crèdit Andorrà.

ANEXOS

1. Estructura narrativa del Nibelungenlied

Según un estudio de Wachinger (1960), citado por Siegfried Grosse (NL, pp. 722-723) en la edición alemana consultada del *Lied* (traducción MRT):

		<i>Áventiuren</i>	
Introducción		1-2	Presentación Worms/Xanten
Fase	A	3-11	Del cortejo de Gunther y Siegfried hasta el regreso de Siegfried con Kriemhild a Xanten
	Aa	3	Estancia de Siegfried, durante un año, en Worms
	Ab	4-5	Guerra contra los Sajones
	Ac	6-11	Cortejo de Gunther (a Brünhild) y Siegfried (a Kriemhild). Doble casamiento en Worms

Pasan aproximadamente once años hasta la siguiente trama (al. *Handlungsablauf*).

Fase	B	12-18	Desde la invitación a Siegfried y Kriemhild a Worms hasta la disputa y el luto por la muerte de Siegfried
	Ba	12-13	Invitación: la iniciativa viene de Brünhild. Preparativos. Banquete y fiesta en Worms.
	Bb	14	La ‘Discusión de las Reinas’
	Bc	15	Preparativos para el asesinato [de Siegfried]
	Bd	16	Muerte de Siegfried
	Be	17-18	Disputa, entierro, viaje de vuelta de Siegmund

Pasan tres años y medio antes del inicio de la décimo novena *Áventiure*.

‘Entreacto’, pieza de conexión entre ambas historias (al. <i>Zwischenglied</i>)	19	El tesoro es llevado a Worms
---	----	------------------------------

Pasan nueve años antes del inicio de la vigésima *Áventiure*.

Fase	C	20-22	Cortejo de Etzel [hacia Kriemhild]; viaje de Kriemhild a Etzelburg [tierra de hunos]
------	---	-------	--

Pasan trece años antes de la próxima trama

Fase	D	23-29	La venganza de Kriemhild, la fase más importante.
	Da	23-24	La invitación; ida y regreso de los mensajeros
	Db	25-27	Viaje de los burgundios hacia Etzel y Kriemhild
	Dc	28-39	Enfrentamientos mortales hasta la caída de ambas partes. (Esta fase no se puede estructurar de la misma manera que el resto)
	[Dca	39	Muerte de ‘los culpables’: Gunther, Hagen y Kriemhild; fin del linaje nibelúngico]

2. Estructura narrativa de la Vǫlsunga Saga

Según el estudio de Finch (1985) en su edición bilingüe de la misma (VS, pp. XIII-XV) (traducción MRT)¹⁰⁸:

(c) Capítulos 26-33. *Casamiento de Sigurðr con Guðrún, su muerte [de S.] y el suicido de Brynhildr.*

El rey Gjúki y su mujer, Grímhildr, tienen tres hijos y una hija [Guðrún] que conoce a Brynhildr, la cual se describe como la hermana de Atli. Brynhildr interpreta el sueño de Guðrún como dos casamientos y sus consecuencias. Sigurðr llega a la *holl* del rey Gjúki y es amado por todos. Olvida su amor por Brynhildr gracias a una poción administrada por Grímhildr y se casa con Guðrún [...] Sigurðr cambia de apariencia con Gunnarr [para ganar a Brynhildr] [...] [y] toma de ella el anillo Andvaranautr [...]. Brynhildr [...] se casa con Gunnarr. En el río, mientras se bañan juntas, Brynhildr reclama su precedencia por encima de Guðrún alejándose de ella. La disputa empieza con ambas alegando los méritos de sus maridos, y Guðrún le muestra [el anillo] Andvaranautr, revelando así la traición/el agravio al honor de Brynhildr. [...] [Brynhildr] reclama la muerte de Sigurðr. [...] Gutthormr [hermano de Gunnarr] atraviesa a Sigurðr mientras duerme. [...] Brynhildr se burla del llanto de Guðrún. Ahora niega la afrenta de Sigurðr y se clava un cuchillo, entra por su propio pie en la pira funeraria de Sigurðr y muere con él.

(d) Capítulos 33-40. *La muerte de Gunnarr y Högni y la venganza de Guðrún.*

Guðrún se casa con Atli, quién desea el oro de sus hermanos [en realidad, de Guðrún], y los invita traicioneramente a una fiesta. A pesar de los múltiples sueños premonitorios y el aviso de Guðrún, [los hermanos] acuden a la fiesta. Cuando llegan, son capturados y mueren. [...] Guðrún, para vengar sus muertes, mata a sus hijos con Atli y se los sirve para comer. Más adelante, con la ayuda del hijo de Högni, mata a Atli.

(e) Capítulos 41-44. *Guðrún, Svanhildr y Jǫrmunrekr.*

Guðrún intenta hundirse en el mar, pero las olas la llevan hasta el rey Jónakr, con quién se casa. [...] Svanhildr, su hija con Sigurðr, es prometida a Jǫrmunrekr, pero la matan. [Guðrún manda a sus hijos con Jónakr a vengar la muerte de Svanhildr y ella misma muere.] [...]

¹⁰⁸ Sólo se incluye a partir de la tercera sección, desde la aparición de Guðrún.



Declaració d'autoria

Amb aquest escrit declaro que sóc l'autor/autora original d'aquest treball i que no he emprat per a la seva elaboració cap altra font, incloses fonts d'Internet i altres mitjans electrònics, a part de les indicades. En el treball he assenyalat com a tals totes les citacions, literals o de contingut, que procedeixen d'altres obres. Tinc coneixement que d'altra manera, i segons el que s'indica a l'article 18, del capítol 5 de les Normes reguladores de l'avaluació i de la qualificació dels aprenentatges de la UB, l'avaluació comporta la qualificació de "Suspens".

Barcelona, a 21 de juny de 2017

Signatura:

